

00464

2ej.

4

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES

"LOS PROGRAMAS DE ASISTENCIA EXTERNA DESARROLLADOS EN
LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE, CUMANA, VENEZUELA

(Trabajo presentado como requisito parcial para el
Grado de Maestro en Sociología)

Lic. Raquel Noriega de Peña

México, agosto de 1980.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Páginas
Introducción	4
Primera Parte: Sobre Dependencia	
Capítulo I. Algunas Consideraciones sobre el Concepto de Dependencia.....	12
Capítulo II. Breve Síntesis sobre las Formas Históricas de la Dependencia Latino Americana.....	20
Capítulo III. La Dependencia Ideológico Cultural...	35
Capítulo IV. La Universidad en las Formaciones Socio-Económicas Dependientes Latino Americanas.....	45
Segunda Parte: La Universidad de Oriente y los Programas de Asistencia Externa desarrollados en ésta.	
Capítulo I. La Universidad de Oriente: Su creación, Estructura y Funcionamiento...	68
Capítulo II. Los Programas de Asistencia Externa Desarrollados en la Universidad de Oriente.....	79
Capítulo III. A Manera de Conclusión	105
Bibliografía	
Anexo	

INTRODUCCION

I N T R O D U C C I O N

En los últimos años, en América Latina, se ha generado un movimiento concientizador en torno a nuestra calidad de países dependientes. Esto ha llevado a los estudiosos de las Ciencias Sociales a replantear el problema de la dependencia y a analizarlo en forma exhaustiva, destacando sus elementos fundamentales y las diversas modalidades que tal fenómeno asume en los países Latino Americanos.

La dependencia expresa una relación estructural de subordinación que empieza a gestarse en el momento mismo en que los países llamados periféricos o coloniales, se insertan en la división internacional del trabajo que plantea el modo de producción capitalista, en su fase imperialista.

Las relaciones comerciales que se establecen entre el centro hegemónico del capitalismo y los países coloniales, como resultado de esta división del trabajo, están signadas por un intercambio desigual y por extracción de los excedentes económicos que fluyen de los periféricos hacia el eje del desarrollo capitalista. Las condiciones histórico-Sociales de América Latina hicieron posible que el ritmo y desarrollo del proceso de acumulación de capital en estas naciones, estuviese condicionado por las necesidades que plantea, al país dominante, el desarrollo de su propia economía.

El reacondo que se opera al interior de los países periféricos, determina el surgimiento de grupos sociales dominantes, cuyos intereses de clase se identifican con los intereses de las clases que controlan el capitalismo internacional. Estas clases expropián al productor directo de sus bienes de producción y se constituyen en representantes de los intereses nacionales, que no son otros que sus propios intereses. De allí que constituyan el vehículo más idóneo, para que el capital monopolístico pueda adueñarse de las economías locales.

Por ello concluimos que la relación de dependencia que opera entre los llamados países del centro y países periféricos, "constituye un proceso de estructuración histórica" ¹ que irá modelando variantes de acuerdo a la evolución del sistema capitalista en su totalidad y de las economías locales sobre las que las que se irradia. Así vemos que nuestros países, a través de la historia, han sufrido desde la más burda y depredadora dominación, -tal como se dió en la época colonial- hasta llegar a los más sutiles mecanismos de dependencia económica, política y cultural, en que nos encontramos actualmente.

La clase que domina localmente, es el instrumento mediante el cual los grandes centros capitalistas se insertan en las economías pobres, demuestran su dominio y establecen vinculaciones económicas tan poderosas que el sustraerse de ellas, se convierten en empresa harto difícil.

1. Tomás Vasconi. Dependencia y Superestructura y otros Ensayos, pág. 21.

Si miramos la producción capitalista en su conjunto y en su estructura, observamos una producción destinada a satisfacer las necesidades de un mercado cada vez más ávido de mercancías. Su ley básica es la ley de la ganancia máxima. Pero para que esta ley se cumpla es necesario un conjunto de mecanismos ideológicos que la justifiquen. Por ello se hace creer a los individuos que el objetivo de la producción capitalista es la satisfacción de las necesidades del propio individuo.

Por ello, las relaciones capitalistas de producción llevan aparejadas el desarrollo de elementos ideológicos que tienen como fin justificar las relaciones de explotación, y hacen aparecer esta situación como algo normal y natural. Se crea la imagen de un orden preestablecido y necesario.

Por ello la clase dominante crea y sostiene su base ideológica, que permite la reproducción de las relaciones de producción que perpetúan la explotación y dominación propios del sistema capitalista. Pero es necesario que esa reproducción se realice con el grado de especialización que requiere el complejo proceso de producción.

Es el sistema educativo el encargado de dar calificación adecuada a la fuerza de trabajo, que deberá echar a andar esa maquinaria productiva. Más, esta calificación se produce tanto en el aspecto técnico científico, como en el desarrollo de habilidades y destrezas, que aseguren el sometimiento de la clase trabajadora a la ideología dominante.

Idealmente se concibe que el sistema educativo de una sociedad debe conducir al desarrollo integral del hombre. Una

de sus funciones es la transmisión de los conocimientos que forman el legado cultural de una sociedad, de modo tal que la aplicación de ellos conduzca a la solución de los múltiples problemas a los cuales se enfrenta conduciéndolo, progresivamente, a un estadio mayor de bienestar y a elevar sus condiciones de vida.

Sin embargo, en aquellas sociedades divididas en clases la educación básicamente ha servido a los intereses de una clase, en detrimento de las otras. Y esto es así, porque tradicionalmente, solo se ha utilizado al sistema educativo como institución formadora de los cuadros dirigentes y de profesionales que necesita el sistema para reproducirse.

Siendo la universidad la cúspide del sistema educativo latinoamericano, se entiende perfectamente el interés que las clases dominantes ponen en su control. Por ello, nuestras universidades han estado más al servicio de las clases poderosas, que al logro del desarrollo integral al cual aspira la sociedad en la cual se inserta. En ellas se han formado los cuadros dirigentes que la clase dominante necesita para justificar la explotación y la dominación de las sociedades, defendiendo así sus intereses de clase, que son los intereses del capitalismo internacional.

Por ello, a través de su desarrollo histórico, la universidad en América Latina ha sido objeto de manipulaciones que van desde la presencia directa de los intereses dominantes, mediante el control y dirección de las instituciones, hasta el

uso de mecanismos de intervención solapada y muy sutil, entre los cuales los programas de asistencia externa constituyen un buen ejemplo.

Frecuentemente, se considera a estos programas como agentes "modernizadores", capaces de inducir cambios importantes en las universidades, pero en realidad no son más que "elementos de un progresivo proceso de ajuste a las condiciones de desarrollo dependiente, el que es también orientado y parcialmente financiado y dirigido desde el centro dominante internacional". ²

El desarrollo alcanzado por el sistema capitalista, exige la formación de nuevos y más profesionales para atender sus necesidades de expansión y crecimiento. Siendo los países latinoamericanos dependientes de este sistema, se entiende el interés de los grandes centros del desarrollo capitalista por auspiciar y financiar programas de asistencia técnica, en nuestros centros de Educación Superior.

"Cuando se piensa en la generosidad con que fundaciones, banqueros y gobiernos extranjeros ofrecen préstamos dadivosos y patrocinan investigaciones, envían expertos solícitos en dar consejos y promueven conferencias interamericanas en que la integración interuniversitaria alcanza el mismo nivel de importancia que los problemas del mercado común o de la defensa continental, cabe preguntarse: ¿Qué hay detrás de todo ello? y si bien no es posible sostener que toda la ayuda y todas las

2. Tomás Vasconi, La Educación Burguesa, pág. 53.

intenciones son intrínsecamente malas, ni que todas las reformas son totalmente inconvenientes, es indispensable afirmar que ellas tienen contenidos políticos no explicitados".³

Afortunadamente, la conciencia crítica está apareciendo y se está generando una actitud combativa en determinados sectores universitarios, que lucha por un cuerpo de conocimientos que puedan ser usados con eficacia para responder a interrogantes, tales como: ¿Por qué nos sometemos y aceptamos esa dominación, ¿Qué condiciones hacen posible el mantenimiento de tal situación?, ¿Qué fines persigue la asistencia externa? ¿En qué términos se establecen y desarrollan los programas de asistencia externa? ¿Cuál ha sido el papel de nuestra universidad ante este problema?

Contribuir a responder estas interrogantes y cualquiera otras que pudiera surgir, es el objetivo fundamental de esta investigación.

Por ello partimos de una visión general sobre el concepto de Dependencia, incursionamos sobre las formas históricas que ha mostrado en América Latina, para llegar a explicar el concepto de Dependencia ideológico-cultural. Luego pasamos a analizar el papel de la universidad en las formaciones socio económicas dependientes Latino Americanas, lo cual nos permite exponer como ejemplo, el caso particular de la Universidad de Oriente, en Cumaná, Venezuela en la cual por sus características peculiares, se han desarrollado con frecuencia progra-

3. Darcy Ribeiro. La Universidad Latino Americana, pág. 25.

mas de asistencia externa, que a nuestro juicio han generado una gran dependencia cultural de los Estados Unidos de Norteamérica, especialmente.

La tarea emprendida no fue fácil, pues aspirar a incorporar elementos nuevos a una realidad que ha sido tan explorada y estudiada por muchos especialistas en el tema, supera el objetivo de este estudio. Sólo quisimos utilizar los conceptos básicos ya establecidos como teoría, para el análisis de un caso muy específico. Quizás el objetivo no haya sido totalmente logrado, pues estuvimos sometidos a fuertes presiones de tiempo y a escasez de información, que limitaron el alcance del presente trabajo. Si logramos despertar interés por el estudio de otros casos similares, habremos conseguido nuestro propósito.

PRIMERA PARTE

SOBRE DEPENDENCIA

CAPITULO I.

**ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL
CONCEPTO DE DEPENDENCIA**

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL
CONCEPTO DE DEPENDENCIA

En torno al concepto de dependencia se ha discutido y es crito tanto, que hoy es factible asegurar que existe toda una "teoría sobre la dependencia". Que esta teoría esté siendo continuamente criticada y con frecuencia cuestionada en algunos aspectos, no invalida su existencia como tal, sino que, a nuestro modo de ver, esto contribuye a darle mayor fuerza como categoría que se inserta dentro del contexto mayor, que representa el "campo teórico de la teoría marxista del capitalismo".⁴

Partimos de un hecho concreto: el origen de la dependencia debemos buscarlo en la consolidación y expansión del modo de producción capitalista, fenómeno que coincidió históricamente con el descubrimiento, conquista y colonización de América Latina. La necesidad de este modo de producción de contar con amplios recursos que permitieran la reproducción del capital Europeo, en gestación, encontró campo propicio en las inmensas riquezas en los abundantes recursos naturales y en la explotación intensa del trabajo a que fueron sometidos los pueblos del nuevo mundo.

Las relaciones comerciales que se establecen entre la metropolis y las colonias, permitió que vía España y mediante

4. Fernando E. Cardoso: "Notas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre la Dependencia". en Problemas del Subdesarrollo Latino Americano. (Varios autores). Página 107.

la exportación de recursos, el naciente capitalismo europeo, pudiera acelerar su proceso de acumulación originaria indispensable para la estabilización de ese modo de producción. A la par para las colonias americanas representó la desacumulación más radical y la implantación de relaciones serviles y esclavas. Estas variables unidas a las condiciones internas de las estructuras locales desembocó en la conformación lenta y progresiva de un modo de producción que en los finales del siglo XIX, presenta características diferenciadas del modelo clásico, por cuanto se engendra en una situación de dominio y dependencia de los centros del capitalismo mundial.

Ello dió origen a lo que algunos autores llaman "formaciones económico sociales capitalistas dependientes".⁵

No es intención de este trabajo discurrir sobre la polémica actual en torno a las críticas y anticríticas que se producen a la teoría de la dependencia.

Creemos que muchas de las divergencias surgen de confusiones y equívocos, tan frecuentes en los teóricos sociales, producto de un análisis poco objetivo y de información parcelada sobre la realidad estudiada. No obstante, es factible observar gran preocupación en los estudiosos sociales de nuestro sub-continente, en torno a la realidad del fenómeno en

5. Vania Bambirra: Teoría de la Dependencia: Una Anticrítica, página 26.

sí mismo, al surgimiento de la dependencia en América Latina y a las modalidades que adquiere en el devenir histórico de cada particularidad. Siguiendo estos supuestos, intentaremos incursionar en la literatura existente a fin de poder mostrar cómo se ha producido el fenómeno, cual ha sido su evolución y señalar algunas de las consecuencias inmediatas y más factibles de observar en la realidad Latino Americana.

El concepto de dependencia reviste tal complejidad que ni siquiera la gran producción de trabajos más o menos científicos que han surgido en las últimas 2 décadas, especialmente, han logrado discernir el concepto con claridad y precisión. Una cosa es cierta y en ella concuerdan muchos investigadores sociales: el problema de la dependencia aparece indisolublemente unido a la condición de desarrollo alcanzado por las diferentes formaciones sociales y a la relación que se establece entre los centros hegemónicos del desarrollo y aquellos países periféricos que se han dado en llamar subdesarrollados.

En busca de una explicación social sobre la dependencia, se han desarrollado diferentes enfoques, según la importancia que cada autor confiere a determinada variable.

Un enfoque sustentado hasta hace poco y que aún constituye el eje de múltiples discusiones, creía ver en los factores externos "el origen de la dependencia". Consideraban sus defensores que la dependencia es un fenómeno que se genera desde afuera, como producto de modelos económicos, políti

cos y sociales, que los países considerados como desarrollados, imponían en aquellos con quienes se vinculaban, utilizando el instrumento de dominio político militar, en lo que se conoce como relaciones centro-periferia. Como sostiene Theotonio Dos Santos: "Entendíase por ella, que intereses extranjeros imponían condiciones comerciales desfavorables a nuestros países, o bien, que tales intereses dictaban normas de acción política a la aceptación de situaciones que se dan en otros países como modelo de una realidad superior que era mos obligados a imitar".⁶

Más el fracaso del "desarrollismo" como doctrina, cuyo objetivo fundamental era la búsqueda nacionalista de una solución a nuestra situación de países dependientes, mediante la puesta en práctica de medidas tendientes a la industrialización, (tal como ella se produjo en los países altamente de sarrollados) al crecimiento y fortalecimiento del mercado in terno y a una política más independiente, vino a demostrar la imposibilidad de establecer una relación de causa-efecto entre el desarrollo del capitalismo en los países centrales y las características que ofrecen las estructuras económico sociales en América Latina.

Un segundo enfoque para la explicación de nuestra dependencia, atribuye esta situación a características especí-

6. Theotonio Dos Santos: Dependencia y Cambio Social. (introducción), página 5.

ficas de cada formación socio económica, las que por sus peculiaridades internas van configurando unidades cuasi independientes, desarticuladas del contexto mundial, aunque insertas en él. Estas particularidades de cada región determinarían el mayor o menor grado de desarrollo en relación al centro hegemónico vigente. Se considera por tanto, que ésta es una etapa en la evolución histórica de las naciones que paulatinamente irán superando, hasta llegar a alcanzar el nivel de las naciones desarrolladas es decir, "el subdesarrollo es un estadio primario del desarrollo".⁷ Por tanto para que un país llegue a ese nivel de desarrollo pleno, debe orientarse hacia las metas generales de progreso, alcanzado por los centros hegemónicos del desarrollo capitalista mundial.

Cualquiera de estos enfoques tomados individualmente, conduce a una explicación distorsionada y precaria del fenómeno de la dependencia, especialmente en el caso de América Latina.

El análisis de hechos concretos nos demuestra que en cada región se producen situaciones específicas que generan niveles diferenciados de desarrollo, aún cuando las relaciones de dependencia centro-periferia estuvieren presente en todos los casos. Por tal motivo, la dependencia debe ser estudiada en un marco amplio de referencias, tal como lo exige

7. Amílcar Herrera: Ciencia y Política en América Latina, página 10.

la complejidad del fenómeno. En este sentido Dos Santos atribuye un carácter condicionante concreto a las relaciones de dependencia que se establecen entre los centros hegemónicos y los países periféricos. No obstante demuestra que si bien es cierto que la dependencia es una situación condicionante, que establece los límites de desarrollo de cada país y de sus formas, ello no es definitivo por dos motivos:

- a) Porque las situaciones concretas de desarrollo están formadas tanto por estas condicionantes generales de la dependencia, como por las características específicas de la situación condicionada, que redefinen y particularizan la situación condicionante general.
- b) La situación misma de dependencia se puede cambiar, y de hecho se altera, según cambien las estructuras hegemónicas y las mismas estructuras dependientes.⁸

Por ello en la actualidad se considera que la dependencia adquiere una modalidad diferente originada en las transformaciones habidas en las estructuras socio-económicas de América Latina, transformaciones que se derivan del proceso acelerado de industrialización que han registrado determinadas ramas de la producción de cada país. Esta industrialización "opera en el marco del proceso de integración capitalis

8. Theotonio Dos Santos: Op. Cit., página 46.

ta mundial, bajo el dominio del capital monopólico".⁹

De este modo podemos concluir con Juan Villarroel diciendo que "una economía capitalista dependiente es aquella en la que el ritmo y forma del desarrollo del proceso de acumulación del capital, está condicionada por las necesidades de una economía dominante, presente a través de sus capitales en la economía dominada, que extrae -a través de diversos mecanismos y con intensidad variable- un cierto excedente económico que fluye hacia la economía imperial".¹⁰

9. Theotonio Dos Santos: La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia. Página 12.

10. Juan Villarroel: El capitalismo dependiente... pág. 20.

CAPITULO II

BREVE SINTESIS SOBRE LAS FORMAS HISTORICAS DE LA DEPENDENCIA LATINO AMERICANA

BREVE SINTESIS SOBRE LAS FORMAS HISTORICAS
DE LA DEPENDENCIA LATINO AMERICANA

Si deseamos rastrear el origen de nuestra dependencia, es necesario remontarnos al pasado histórico de los países latinoamericanos, el cual aparece indisolublemente unido al desarrollo del sistema capitalista mundial.

Como ya dijimos en páginas anteriores, la colonización de América coincide con el desarrollo del modo de producción capitalista en Europa, especialmente en Inglaterra. En este país con una gran masa de hombres libres, dueños de sus tierras y de sus medios de producción, comienza a producirse a finales del siglo XV, el despojo de campesinos y pequeños propietarios de sus medios de subsistencia. "De ese modo son lanzados al mercado como proletarios libres y desheredados".¹¹

Grandes extensiones de tierra dedicadas a la agricultura, son transformadas en terreno para la cría de ovejas, pues la manufactura lanera empieza a tomar fuerza y a subir sus precios. Esto viene a reforzar el objetivo de la nueva aristocracia, expresado en la obtención de la máxima ganancia.

El campesino se encuentra de pronto sin otro recurso mas que vender su fuerza de trabajo para subsistir, pues sus

11. Carlos Marx: La génesis del capital, pág. 7 y ss.

tierras e instrumentos de labranza le han sido arrebatados por el movimiento de expropiación, llevado a cabo por los grandes señores feudales. Poco a poco el modo de producción capitalista va invadiendo al feudal; los arrendatarios sustituyen paulatinamente a los terratenientes y el proceso de acumulación originaria del capital cobra fuerzas, lo que permitirá la reproducción de ese capital.

La expansión del capitalismo, germina en otros países de Europa, sobre todo en aquellos que habían alcanzado un cierto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, tal es el caso de España y Francia.

España para finales del siglo XV, ofrece una compleja situación política y económica, con predominio de un "feudalismo tardío", con aspiraciones mercantilistas, tal como lo señala Sergio de la Peña,¹² conjuntamente con brotes aislados de un capitalismo manufacturero, que busca desarrollarse apoyándose en una cierta expansión de las fuerzas productivas.

Por ello la conquista y colonización de América va a influir positivamente en el desarrollo de las relaciones de producción que prevalecían en España y su posterior evolución como consecuencia de su expansión colonial. Esta consecuencia no sólo va a afectar a España sino que, a través del comercio internacional, provoca un extraordinario creci

12. Sergio de la Peña: Formación del capitalismo en México, pág. 14.

miento de las fuerzas productivas mundiales y contribuye a reforzar las bases de una fuerte acumulación originaria para el desarrollo del capitalismo Europeo.

Mas lo que para Europa representó la posibilidad de acumular grandes riquezas, que facilitaría la implantación del modo de producción capitalista, para América Latina se convirtió en lo que Semo llama "período de desacumulación originaria, puesto que del excedente generado en nuestras formaciones sociales, poco quedaba al interior de ellas y en cambio una gran proporción fluía hacia el exterior para convertirse allí, en capital".¹³

Las vinculaciones metrópoli-colonias, se traducen por parte de España, en el traslado a América Latina de formas de explotación basadas en la expropiación de riquezas, en la esclavitud y en el trabajo servil. Estas formas se combinaron con las relaciones de producción comunitaria autóctona, dando origen a "un modo de producción subordinado, que constituyó parte central de la variante del feudalismo que se desarrolló en América Latina".¹⁴

Posteriormente la superioridad técnica y numérica del español, aunados a sus métodos despiadados de explotación,

13. Enrique Semo: Historia del capitalismo en México, pág. 232.

14. Sergio de la Peña: Op. cit., pág. 24.

fue integrando el modo de producción comunitario a las relaciones impuestas por la Corona, basadas en la máxima extracción de excedente.

El exterminio de grandes masas de indígenas, como consecuencia del trabajo obligatorio, agrícola y minero, llevó a la Corona a prescribir el trabajo remunerado. Este acto que distó mucho de ser humanitario y sí expresó la necesidad de mantener la producción, representó el inicio de la proletarización y la moneda surge como medio de pago. Estos dos hechos comienzan a debilitar las bases de la producción feudal y conducen al desarrollo incipiente de relaciones de producción capitalistas.

Esta circunstancia unida al naciente derecho de la propiedad privada (la corona inicia a mediados del siglo XVII, la venta de grandes latifundios), va a contribuir a la acumulación de bienes y riquezas y aporta mano de obra libre necesarias al desarrollo de la producción capitalista.

En la transformación económico-social de América Latina desempeñaron papeles diferenciados, los diversos participantes de la estructura social: la corona, el clero, los señores de la tierra, encomenderos, comerciantes y la claudicante comunidad indígena.

De este modo se configura un modo de producción que si bien contiene el germen del capitalismo en formación no logra derrotar definitivamente al feudalismo, sino que retiene en su seno resabios de ese modo de producción. Ello es posi

ble porque aún no se dan las condiciones sociales que permitan tal cambio: Es decir... "faltaba uno de los ingredientes centrales, o sea la clase que tuviese el propósito de hacer operar a toda la sociedad en forma capitalista".¹⁵

En el devenir histórico de nuestras formaciones sociales, el proceso de construcción de los Estados Nacionales, coincide con la revolución Industrial; constituye un período en el cual las oligarquías terratenientes y la burguesía comercial conquistan para sí el poder político en toda su dimensión y se desprenden del dominio español.

Las condiciones políticas adversas a que se enfrenta España, para esa época, determinan su deterioro como metrópoli y el eje del desarrollo capitalista se ubica ahora en Inglaterra, país que comienza a controlar las relaciones comerciales con los nuevos Estados Nacionales. Los intereses ingleses comienzan a penetrar en las nuevas sociedades ya "independientes" y cuyo control político asume la burguesía liberal, con pretensiones de integrarse al comercio internacional en expansión.

Paralelamente se producen las aspiraciones de Inglaterra de expandir su comercio exportador, pues la producción de excedentes en su interior rebasa los límites de su propio mercado. Además los países latinoamericanos representan una

15. Sergio de la Peña: Op. cit., pág. 35.

fuelle riquísima de materias primas para abastecer las necesidades de una industria cada vez más exigente.

De esta forma la economía mundial constituye un sistema de relaciones basado en la división del trabajo en donde un grupo de países producirán materias primas y productos agrícolas y otros, productos manufacturados. Se establece una interdependencia entre las economías de ambos grupos de países, que se manifiesta en el auge, crecimiento y desarrollo de uno de los polos de la relación y en atraso, y subdesarrollo en el otro. A ello contribuyó el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, y por ende, de las fuerzas productivas de los países centrales. Se produce así una reorientación en la economía local para atender los requerimientos del orden internacional y se modifica la estructura de cada sociedad en función de alianzas entre los grupos dominantes locales y en el sojuzgamiento de los grupos oligárquicos nacionales a los intereses de los grandes centros industriales.

Esta situación acompañará a los Estados Nacionales a través de todo el período de su conformación como tales y es a partir de ese momento, tal como lo plantea Marini, que la dependencia logra su configuración plena: "entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser

por ende sino más dependencia".¹⁶

Las necesidades que plantea una economía cada vez más desarrollada en los ejes de la producción capitalista y la incapacidad que llegan a mostrar los sectores económicos nacionales, para competir con la producción de mercancías (incapacidad técnica, insuficiencia de capitales y de sistemas de comercialización), hizo posible las inversiones de capitales extranjeros en aquellos sectores propicios a la producción de bienes primarios y a la ampliación e instalación de la infraestructura correspondiente.

Las inversiones directas en las economías locales resultan sumamente rentables, por lo que su crecimiento llega a adquirir niveles gigantescos hasta llegar a conformar verdaderos monopolios.

Los sucesos bélicos que sacuden al mundo en esa época, producen un hecho de singular importancia para América Latina. El centro hegemónico del capitalismo monopolístico se desplaza de Inglaterra a los E.E.U.U.

La relación que se establece entre el nuevo centro y los países periféricos, se caracteriza por el auge de grandes inversiones en la industria nacional, que recién se inicia en América, y posteriormente en la instalación de sucursales de sus empresas transnacionales. Con ello obtienen

16. Ruy Mauro Marini: Dialéctica de la Dependencia, pág. 18.

grandes ganancias a la vez que pueden controlar más eficazmente la economía de cada país.

Esto produce una recomposición social de las clases que se ajustan a las nuevas relaciones de producción, originando un cuadro específico en donde los lazos de dependencia se estrechan con la anuencia de las burguesías regionales.

Las economías nacionales inician el período llamado de "sustitución de importaciones", pues el mundo capitalista ocupado en resolver los problemas que plantean las guerras y la crisis del 29, orientan la producción hacia los bienes necesarios para satisfacer la demanda bélica y transfieren los efectos de la crisis a los países dependientes. Estos tienden a utilizar más eficientemente las instalaciones productivas a fin de atender las demandas internas.

Esto es posible por la existencia de un proceso de industrialización en marcha y un mercado interno fortalecido y en expansión. Más, el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas no es suficiente para producir sino bienes de consumo y productos manufacturados que sustituyen a los extranjeros, todo ello "sin llegar a desarrollar un sector productor de bienes de producción".¹⁷ Amparada en la expansión de la industrialización, la burguesía industrial incipiente y débil se va robusteciendo y se apoderará de la dirigencia de la socie

17. Agustín Cuevas: Desarrollo del Capitalismo en América Latina, página 95.

dad y con el apoyo de la naciente clase media y del proletariado urbano en expansión, inician una política de "desarrollo hacia adentro", caracterizado por la defensa arancelaria del mercado, desarrollo de la infraestructura necesaria a la industria, transferencias de rentas desde el sector exportador hacia el sector interno... Esto va a traducirse en "redefiniciones a nivel de la superestructura política, emergiendo como una nueva fórmula, lo que se ha dado en llamar populismo". 18

Este movimiento que en su esencia representó una tendencia hacia el populismo nacionalista, tenía como base fundamental la defensa de los intereses del sistema y buscaba distorsionar la verdadera lucha de clases.

Se pretendía incorporar al sector popular urbano estado, ya que su acelerado crecimiento constituye un elemento de presión que pone en peligro la estabilidad del sistema, sobre todo cuando se auna a condiciones externas desfavorables a la economía nacional.

El estado populista constituyó una estructura de poder, integrado por los sectores sociales fundamentales: burguesía urbano-industrial, sectores populares, sector oligárquico. La mezcla de intereses disímiles y contradictorios "no puede posibilitar el desarrollo, sin que a su vez se produjeran cambios políticos profundos o aceptando la intervención del capital extranjero en el mercado interno". 19

18. Tomas Vasconi: Dependencia, Superestructura y otros

19. F. H. Cardoso y Enzo Faletto: Dependencia y Subdesarrollo en América Latina, página 139.

La no viabilidad de un cambio político radical, dió a la opción penetración externa en el mercado interno, mayor probabilidad de éxito, lo que aumenta por la circunstancia de que los capitales industriales extranjeros buscaban nuevos mercados para su expansión. Si hasta ese momento las inversiones se reducían a financiar algunas industrias e infraestructuras para las mismas, a partir de allí son las grandes corporaciones industriales (básicamente de origen Norte Americano) las que van a actuar como inversoras.

El auge de la industrialización se caracteriza por una complejidad creciente "que conduce a la creación de los sectores tecnológica y económicamente más significativos de la industria de bienes intermedios y de bienes de capital". ²⁰

Esto trae como consecuencia una nueva redefinición social, en función del desarrollo de la "industria moderna", y surgen lo que Cardoso y Faletto llaman los sectores modernos y tradicionales.

Se produce de este modo un nuevo tipo de relación centro periferia, que va a acrecentar los lazos de dependencia con características y significado muy particulares. Constituye lo que se ha llamado la "nueva dependencia", producto de la industrialización y del capital monopolístico extranjero, en nuestras naciones.

"... el inicio de un proceso moderno de industrialización en las naciones periféricas supone cuantiosos aportes de capital, una fuerte suma de conocimientos tecnológicos y

20. Idem, página 143.

grados avanzados de organización empresarial, lo que implican desarrollo científico, complejidad y diferenciación de la estructura social, acumulación e inversiones previas. Que las naciones centrales dispongan de tales precondiciones lleva a un estrechamiento de los lazos de dependencia". 21

La presencia de los grandes monopolios va a producir cambios en el sector interno del sistema capitalista dependiente Latino Americano. Las clases dominantes locales deben abandonar sus planes de desarrollo nacional autosostenido, al tener que integrarse a las nuevas exigencias del centro imperialista. Por otro lado se produce un resentimiento de las clases populares, por la manipulación económico-político a que son sometidos. Los movimientos populares no se hacen esperar y progresivamente tienden a radicalizarse, con las siguientes medidas de represión a que son sometidos por los agentes del poder.

La presencia de las grandes corporaciones internacionales en suelo Latinoamericano se materializa en la implantación de unidades de producción por lo que sus operaciones se realizan en forma de capital maquinarias. Consecuentemente se genera un conjunto de estrategias, una estructura de producción, una tecnología, pautas de consumo, que se asumen en los países subdesarrollados, a veces totalmente ajenas a las necesidades reales. Si a esto agregamos las inmensas utilidades que deben remitirse al exterior, como rentas producidas por esas inversiones, es fácil comprender las nefastas consecuencias que

21. Idem. página 148

ello produce a nuestras naciones.

Hay que recordar que para esa época (década 1950-1960) el imperialismo se haya afianzado, como fase más desarrollada del modo de producción capitalista, rigiendo a la economía mundial.

El enorme excedente de capital que generan los procesos industriales en los países centros de la producción capitalista, determina el traslado de ellos a los países dependientes, donde su inversión se vuelve más beneficioso. Estos capitales invaden las economías locales, apoderándose de la industria principalmente.

El poder de imperialismo se basa fundamentalmente, en los desniveles crecientes que provoca en el desarrollo de las fuerzas productivas, todo ello en un marco de producción homogeneizada. Esto se materializa en que más de la mitad de la población del mundo se mantenga en la pobreza y miseria, en que unos pocos países concentren la mayor parte del excedente económico y en diferencias marcadas en el nivel de los salarios reales entre los países imperialistas y los países dominados.

La exportación de capitales a los países latinoamericanos a través de los grandes monopolios que se adueñan de la industria, induce el desarrollo de aquellas ramas de la producción que más conviene a sus propios intereses. Ello estimula la concesión de préstamos y de grandes inversiones de capital extranjero, de modo tal que el desarrollo de la industria local pasa a depender de las necesidades expansionista

del imperialismo. Por ello algunos autores llaman a esta relación dependencia financiera, pues sin el aporte de tan cuantiosos capitales, la industria local no pudiera generar un nivel de ganancias tan elevado. "El capital financiero es una fuerza tan considerable, puede decirse tan decisiva en todas las relaciones económicas e internacionales, que es capaz de subordinar, y en efecto subordina, incluso a los estados que gozan de la independencia política más completa".²²

La instalación de este capital financiero en el sector industrial, determina la adecuación de la infraestructura productiva a las nuevas necesidades de la producción. Se hace necesaria la introducción de una tecnología moderna y sofisticada que nuestros países están muy lejos de producir; por ello la superioridad científica y tecnológica de los países altamente industrializados, se hace presente en los menos desarrollados para proveer el instrumental técnico necesario para echar a andar la industria moderna en América Latina. Utilizamos sus máquinas, sus técnicos, sus sistemas para poner la industria al ritmo de desarrollo que exige la producción capitalista imperialista.

Allí se fijan los elementos fundamentales que determinan la dependencia tecnológica y científica. Mediante ella se establecen vínculos muy poderosos entre nuestros países y los centros del imperialismo, especialmente con los Estados Unidos de Norteamérica, que le permiten a éste manipular esta

22. Lenin: Obras escogidas, pág. 232.

situación en propio beneficio. Son muy conocidas las presiones de los Estados Unidos para lograr convenios y acuerdos militares, políticos, económicos etc.

La ciencia y la tecnología se convierten así en instrumentos muy sutiles y efectivos de dominación.

Aparejada a esa ciencia y a esa tecnología, viene también una invasión de valores y elementos culturales ajenos que poco a poco penetran la propia. La ideología del capitalismo se extiende en la misma proporción que lo hace su tecnología. Se hace necesario crear los mecanismos que faciliten la aceptación de la dominación. Por ello la cultura es el nuevo blanco de la dependencia. Hay que preservar el sistema de explotación y la forma más veloz y eficiente es invadiendo la cultura de los pueblos. Y esto ocurre con la anuencia de nuestras burguesías nacionales que ven expresado en la cultura extraña sus propios intereses de clase. Se crea una realidad falsa en la que se acepta como nuestra, como verdadera "... la cultura que difunde la televisión, la cultura de las mercancías, la cultura del mercado, del comercio, de la manipulación de las conciencias, de la explotación subliminal de las necesidades humanas, de la alienación del consumo" ²³

23. Ludovico Silva: Teoría y práctica de la Ideología, pág. 212.

CAPITULO III

LA DEPENDENCIA IDEOLOGICO-CULTURAL

LA DEPENDENCIA IDEOLÓGICO-CULTURAL

En el capítulo precedente intentamos exponer un conjunto de ideas en relación al concepto y contenido de la dependencia; señalamos algunos enfoques en relación a los posibles factores asociados a su aparición e hicimos una síntesis, apretada y muy concreta, sobre las formas históricas que ha presentado el fenómeno de la dependencia en las formaciones sociales de América Latina.

En el presente capítulo trataremos de exponer como la dependencia económica crea su propio cuerpo ideológico que la sostiene y le permite reproducir las relaciones de explotación. Señalaremos algunas de las características de la dependencia cultural en el movimiento histórico de América Latina, e intentaremos explicar como el gran desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas llevó a estos centros hegemónicos, a convertirse en verdaderos imperios, dominando las economías y penetrando la cultura de los países dependientes.

Marx y Engels, nos enseñaron que la estructura de una sociedad constituye una totalidad compuesta por una infraestructura que determina, en última instancia, la superestructura. Es decir, sobre la infraestructura (base económica) se levanta la superestructura jurídica político institucional y la ideológica, que tienen como función justificar y defender la base infraestructural es decir, las relaciones de producción, permitiendo la reproducción de esas relaciones. De allí que sea una verdad indiscutible aquello de que:

"Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época, es decir, la clase que ejerce el poder material dominante de la sociedad, resulta al mismo tiempo, la fuerza espiritual dominante".²⁴

De lo anterior se deduce, que el modo de producción capitalista, con las peculiaridades que presenta en nuestras formaciones sociales, crea su propio mecanismo de defensa expresado en la dependencia económica y como consecuencia de ella, la dependencia ideológica-cultural, que permite la aceptación y reproducción de ese modo de producción. Esto se traduce en nuestro caso, en el subdesarrollo que caracteriza a los países latino americanos. Subdesarrollo que se expresa en una injusta distribución de los recursos, en la existencia de grandes masas de población que viven en los niveles mínimos de subsistencia, en una desnacionalización progresiva y en una dependencia cada vez mayor del capital extranjero.

Si el dominio económico de los grandes centros de capitalismo mundial, al cual responden las burguesías monopolíticas nacionales, fue extendiéndose y tomando fuerza asumiendo modalidades específicas que determinaron la subordinación de los intereses económicos y políticos de cada país, a los intereses de las grandes potencias, es obvio que esos grupos imperialistas orienten sus acciones a buscar un deliberado control ideológico de la periferia. Este control tiene como función básica, conformar la conciencia de la población de acuerdo a la realidad existente y a esta realidad como algo natural,

24. Mark y Engels: La Ideología Alemana, página 78.

lógica, que existe como un hecho real y eterno. En este sentido, se hace necesario,

"Crear una "supra conciencia" social en la periferia que, sin embargo, sea asumida como conciencia social, y más aún, como conciencia nacional, o más exactamente con lo que de esta conciencia existe; por último, la supraconciencia neocolonial ha de insertarse fusionándose con ella, en la conciencia de cada clase real o potencialmente opuesta al sistema, a fin de sustituirla; y en la conciencia individual, para lograr el control óptimo". 25

Es necesario pues, crear y difundir una ideología consona con los intereses y necesidades de los países desarrollados, que funcione como instrumento eficaz para ampliar la dominación que ejercen sobre los países más atrasados. Esto se logra, a través de las clases dominantes locales, las cuales hacen suyo todo el bagaje cultural que se les ofrece, adoptándolo como algo propio y extendiéndolo al resto de la sociedad. Con ello legitima y amplía el dominio que ejercen en el orden interno. Se produce así una especie de simbiosis entre las ideologías centrales y las locales. Al respecto Vasconi nos dice:

"en cualquier momento de la historia de estos países las ideologías dominantes reflejarán una doble situación: El sistema de dominación interno y la particular posición dentro de él de la clase dominante, y

25. Héctor Silva Michelena y H. R. Sonntag: Universidad, Dependencia y Revolución, pág. 119.

el sistema de interdependencia y dominación internacionales".²⁶

Como afirmábamos al comienzo de este capítulo, la dependencia ideológico-cultural, constituye una consecuencia lógica de la dependencia económica a que han estado sometidas nuestras naciones a lo largo de toda su historia. Así observamos que si la conquista y colonización se caracterizó, en lo económico, por la extracción de inmensas riquezas, que se transferían hacia la metrópoli, en el aspecto cultural esa etapa representó la casi total destrucción de la cultura autóctona y el exterminio de grandes masas de población indígena. La violencia que acompañó a esta empresa, condujo a la desintegración de las comunidades indígenas y su paulatino sometimiento al poderío brutal del conquistador. Se impone la cultura extraña que el indio combate enérgicamente y con fiereza, para sucumbir al final, hostigado por el castigo inclemente y la superioridad numérica del invasor.

Sobre este aspecto apunta Rodolfo Quintero lo siguiente:

"El sistema de encomiendas y repartimientos echa las bases de una nueva organización de la sociedad: otros tipos de organización familiar y de unidades tribales, formas diferentes de trabajo colectivo, modificaciones de la economía de subsistencia, de las dietas, la indumentaria, etc."²⁷

26. Tomás Vasconi: Op.cit. p. 41

27. Rodolfo Quintero: Antropología del Petróleo, página 9.

La supremacía técnica y el nivel de desarrollo que ofrece la cultura impuesta, aunado a los métodos utilizados para el sometimiento de los indígenas, determinó que ella prevaleciera sobre la cultura local, aún cuando sobrevivieron rasgos de la cultura autóctona que se negaron a sucumbir. Ello produjo una mezcla de elementos culturales, que van a exhibir las diferentes clases y grupos sociales característicos del período colonial y que acompañará a las naciones de América Latina a través de su desarrollo histórico-social.

La influencia de los acontecimientos sociales, políticos y económicos que sacuden al mundo como consecuencia de la revolución industrial, se difunden, rápidamente, hacia las colonias, sembrando inquietudes y despertando la conciencia de las clases dominantes, quienes ven en la emancipación política, una vía para romper con el monopolio metropolitano y ascender al poder pleno de la región.

El movimiento de independencia Latino Americano, significó, el sacrificio de grandes masas de población y el derrumbe de una economía de por sí, ya decadente. El largo camino que deben recorrer hasta superar la anarquía y lograr obtener estabilidad como naciones políticamente independientes, significó la presencia en suelo americano de múltiples ideologías y culturas extranjeras, que paulatinamente van a influir en la conformación superestructural de los nuevos Estados.

La consolidación del capitalismo dependiente y el surgimiento de los grupos sociales, a que esta nueva relación de

producción da lugar, trae aparejada la difusión y adopción de nuevos patrones socio-culturales a los cuales se amoldan las estructuras internas de los diferentes países.

La identificación que se produce entre los intereses de las clases dominantes locales con los intereses de las clases hegemónicas el capitalismo mundial, permitió la afluencia de valores y pautas extranjeras, que se infiltran en la población generando necesidades por el consumo excesivo de productos manufacturados que se importan desde los grandes centros industriales. Aparejado al auge de las relaciones comerciales, se produce una invasión cultural e ideológica, que utilizando los más variados y sofisticados recursos tecnológicos, va sobreponiéndose a la cultura local, produciendo una pérdida progresiva de la identidad nacional.

Este fenómeno, que conforma una dependencia cultural ideológica lejos de disminuir, tiende a agravarse, cuando el centro hegemónico del capitalismo se traslada de Inglaterra hacia los Estados Unidos de Norte América.

El vertiginoso desarrollo que ese país alcanza después de la segunda guerra mundial, se irradia hacia los países Latino Americanos, estrechando aún más los lazos de dependencia económica política y, consecuentemente, la ideología que la justifica y sostiene. Conjuntamente con esa ideología propia del capitalismo, viene todo el legado material que expresa la cultura de esos centros, la cual se asimila de tal modo que llega a identificarse con lo óptimo, con el modelo al cual hay que aspirar. Se llega a extremos de subes-

timar la cultura local por atrasada y subdesarrollada. Se promueven y ejecutan teorías extrañas que van produciendo un estado de enajenación, es decir, "se vive la cultura del subdesarrollo". 28

Las relaciones de dependencia económica que se establecen entre el centro dominante y los países periféricos, deben perpetuarse y ampliarse, para llegar al grado de eficiencia que el sistema necesita. Por ello, la clase dominante crea los mecanismos de control social que le permitan justificar y sostener la relación de explotación. Los instrumentos para tal fin son amplios y variados, asignándole un papel preferencial a la educación y a los medios de comunicación social. Aparece lo que comunmente se conoce como cultura de masas, cuyo objetivo básico es la conformación de los individuos a los intereses de las clases dominantes locales, en concomitancia con los intereses del capitalismo imperialista mundial.

"La cultura de masas, sabemos más a o menos que es: toda esa avalancha de imágenes simplificadoras y falsificadoras de la realidad que se difunden, implacablemente, a través de la prensa, la radio, el cine, la televisión, de acuerdo con el uso deformante que de ellas hace el poder establecido, o sea, con sus efectivos instrumentos de persuasión o represión ideológica". 29

-
28. Beatriz Rivera: Estructura Universitaria y Educación página 13.
 29. Alfredo Chacón: Contra la Dependencia, página 65.

La realidad se nos muestra entonces falseada y vemos y aceptamos lo que la apariencia ideológica quiere mostrarnos. La inconciencia ideológica llega a adquirir tal grado de generalización, que se ve como justo lo que es injusto, cierto lo que es falso. En nombre de valores preestablecidos se acepta el orden vigente y se justifica la relación de explotación.

Todo este fenómeno es posible porque las clases dominantes en América Latina, tienen poderosos intereses que defender, intereses que responden a su condición de clase inserta dentro de la estructura del imperialismo monopólico. Por ello, no puede entrar en conflicto con los intereses de las grandes empresas multinacionales. De allí que "el neocolonizado debe pensar en términos que piensa el neocolonizador".³⁰

La necesidad creciente de atender al desarrollo de la industria en expansión, determina el interés que los sectores dominantes manifiestan sobre el proceso educativo de las poblaciones explotadas. La sofisticada y compleja tecnología que crean los países desarrollados, requieren de una población con destrezas limitadas y una mano de obra cada vez más especializada. La educación formal, se constituye así en elemento de la dominación imperialista. No, se nos enseña a

30. Héctor Silva Michelena y H. R. Sonntag: Op. cit. p. 113.

crear, a elaborar nuestra propia tecnología, a explotar nuestros recursos humanos en función de las necesidades locales, sino a servir a una tecnología importada y a producir lo que interesa a las grandes corporaciones internacionales.

Sin embargo, la necesidad de instruir a la mano de obra necesaria para reproducir al sistema, se convierte contradictoriamente, en uno de los instrumentos que deben utilizar las fuerzas revolucionarias de los países subdesarrollados, para su propia liberación. Al educar a los individuos en el uso adecuado de una tecnología moderna, no hay más remedio que enseñar las verdades acerca de las ciencias y de la técnica, esas verdades contribuyen a formar en el individuo "el sentido de lo verificable, la distinción entre lo verdadero y lo falso, lo aproximativo y lo justo".³¹

Por todo ello las esperanzas de América Latina crecen y se multiplican. Algo se rebela y levanta contra el dominio; poco a poco se mina el espíritu con la rebelión y en este papel histórico le toca a la juventud un lugar preponderante. Porque el desarrollo de los pueblos nos ha demostrado que la lucha al interior de la escuela es inseparable de las luchas populares en su conjunto. No en vano la estructura de la institución educativa refleja la constante lucha de clases que se opera en la sociedad.

31. Georges Snyders: Escuela, Clase y Lucha de Clases, pág. 65.

CAPITULO IV

**LA UNIVERSIDAD EN LAS FORMACIONES SOCIO ECONOMICAS
DEPENDIENTES LATINOAMERICANAS**

LA UNIVERSIDAD EN LAS FORMACIONES SOCIO ECONOMICAS
DEPENDIENTES LATINOAMERICANAS

Una vez explicitados los aspectos más resaltantes de nuestro subdesarrollo y de la dependencia integral a que estamos sometidos, en nuestra calidad de países periféricos, trataremos ahora de ubicar el papel que ha desempeñado la Universidad en el contexto histórico de las formaciones socio económico dependientes, que representan los países de América Latina.

En el capítulo anterior dijimos, que el modo de producción capitalista crea su propia ideología mediante la cual busca autosostenerse y reproducirse, logrando la aceptación incondicional e inconsciente de los grupos sobre los cuales ejerce su dominio. Vimos también que entre los instrumentos para el logro de tales fines, la educación y la comunicación social, constituyen elementos fundamentales, por las funciones que la sociedad asigna a estos procesos.

Como parte integrante de la superestructura de una sociedad, la educación cumple, entre otras, la función básica de "posibilitar la reproducción, en el tiempo, de un modo de producción determinado".³²

Si bien el sistema educativo como una totalidad, sirve

32. Tomás Vasconi: Op. cit., pág. 161.

a los intereses del orden social establecido, es la Universidad la que constituye el punto de mayor atención para las clases dominantes pues, es en este nivel donde se forman los cuadros de profesionales capacitados para atender las necesidades que se originan en el aparato productor del sistema capitalista. De esto se concluye que existe una estrecha relación entre la estructura y los cambios observados en la Universidad y los que se producen en la formación social respectiva que le sirve de asiento.

La primera universidad creada en América Latina, se establece en Santo Domingo en el año 1538, al transformarse en universidad los estudios generales que tenían lugar en el Monasterio de los Dominicos.³³ En la medida que la conquista y colonización va avanzando, se van creando universidades en aquellas regiones que por su importancia numérica, estratégica y cultural, proporcionaban las condiciones necesarias para tal fin. De este modo, y casi finalizando la colonia, existían 26 establecimientos de estudios mayores, con categoría de universidades en América Latina.

Como era de esperarse, los modelos que rigen a estas universidades, son trasladados de las universidades Españolas y por ende irán a reflejar el pensamiento educativo de la España de la época. Por este mismo motivo y por la des-

33. Héctor Silva Michelena y H.R. Sonntag: Op. cit., pág.13

trucción que sufrió la cultura autóctona, ésta no aparece en los contenidos a enseñar y el alumnado procedía de las capas sociales dominantes: hijos de funcionarios españoles y de los criollos que detentaban el poder económico en cada caso.

De lo anterior se puede concluir que esta universidad no representa ningún elemento conflictivo para la sociedad pues, ella va a responder incondicionalmente a los intereses de las clases en ella representadas. De aquí la incapacidad de esta universidad para expresar las contradicciones que se generan al interior de la sociedad.

Estas características de la universidad se mantienen en el largo período que abarcan las guerras de independencia. Como se sabe, la independencia de las colonias hispanoamericanas fue un acto que obedeció fundamentalmente a factores de índole económico-políticos, por lo que no llegó a modificar la estructura social de la colonia.

Las oligarquías terratenientes que sienten la necesidad de controlar el poder político, como vehículo para afianzar y expandir el dominio absoluto del comercio de exportación, se vuelven contra la metrópoli decadente enfrentada a múltiples conflictos tanto internos como externos. Tal como lo señala Silva Michelena (op. cit.), "Los próceres de la independencia Latino Americana fueron educados, tanto en las artes militares, como en su formación doctrinaria en universidades europeas. Por ello la presencia universitaria local, fue muy precaria en las guerras de independencia, y cuando

ello ocurrió, obedeció a influencias externas a la misma uni
versidad, nunca como expresión social, surgida de las aulas".³⁴

Concluido el período de la independencia y superada la anarquía en que se envuelven las recientes naciones por afirmarse como tales, las acciones de los grupos locales se orientan hacia la construcción de un Estado defensor de los intereses nacionales. Esta aspiración no llegó a fructificar puesto que, las nuevas relaciones de dependencia que se establecen con el centro hegemónico del capitalismo mundial, lejos de provocar el debilitamiento de esos lazos contribuyó a hacerlos más eficaces y estrechos, de manera que nuestros países quedaron incorporados desventajosamente en la nueva división internacional del trabajo que se estaba operando a nivel de la economía mundial.

Como era de esperarse esta situación va a influir en la universidad Latino Americana, provocando transformaciones en su interior y reorientando sus funciones en base a las exigencias del nuevo estado de cosas. Así vemos como el modelo hispánico, va siendo sustituido por el modelo que ofrece la nueva universidad francesa, en su versión la "universi
dad napoleónica", la cual surge como el producto de las transformaciones que en el orden educativo habíanse operado en el interior de la Francia de esa época.

34. Héctor Silva Michelena: Op. cit., pág. 18

Este modelo universitario importado, responde a los intereses de las clases dominantes locales, representantes de un estado Liberal con tendencias oligárquicas. Por tanto esta universidad va a dedicarse a la formación de una élite conservadora y defensora del orden social existente.

De allí que la universidad latinoamericana es orientada hacia la formación de los nuevos cuadros profesionales, técnicos y políticos capaces de hacer andar el nuevo aparato reproductor.

Esta nueva universidad va a adaptarse a la sociedad, tal como era concebida por la clase dominante de cada región y a ella asistían exclusivamente los hijos de los terratenientes, de los grandes comerciantes y de los altos funcionarios públicos.

Las transformaciones sociales que se operan en las estructuras de las naciones dependientes, como consecuencia de la diversificación y crecimiento de la economía agro-exportadora, (formación de nuevos grupos sociales: burócratas, profesionales de la administración, y comercio, etc.), repercuten en la universidad convirtiéndose ésta, en poderoso vehículo de movilidad social especialmente para los emergentes sectores medios. La presencia de tales sectores y la reorientación en el conocimiento que se imparte, van a constituir elementos decisivos en la formación progresiva de una conciencia nacional, que unida a las presiones que comienzan a ejercer la pequeña burguesía y los nuevos sectores populares

urbanos en expansión, conducirán a la crisis de la clase dominante: La oligarquía terrateniente.

Al iniciarse el siglo XX, el movimiento capitalista mundial, sufre un giro reorientador en sus relaciones con la periferia y de hecho ello va a sacudir las estructuras sociales y por ende las universitarias.

El nivel de desarrollo de las actividades económicas y la diversificación del aparato productor que llegan a alcanzar varios países de la región y el surgimiento de los Estados Unidos de Norteamérica como centro del sistema capitalista, son elementos fundamentales que explican las relaciones entre países desarrollados y sus periferias al concluir el siglo XIX. El traslado de inmensos capitales hacia América Latina, es factor importante en el nuevo papel que les toca desempeñar a estos países en el mercado mundial. Esta circunstancia va a producir mayores y más fuertes lazos de dependencia y la consolidación del subdesarrollo característica básica de los países de América Latina.

El reacomodo operado, tanto en el sector externo como en el interno, del sistema capitalista, se expresa en nuevas modificaciones en la estructura social de Latinoamérica que tienen lugar en las primeras décadas del siglo XX. Así una pequeña burguesía, aliada a los intereses internacionales comienza a emerger como clase importante, cuya presencia será decisiva en los procesos sociales que sacudirán a nuestros países. De hecho estas transformaciones estructurales van a

repercutir en las universidades estrechándose las relaciones entre éstas y las sociedades en las cuales se encuentran insertas. El análisis de las estructuras y funcionamiento de las universidades conduce a la conclusión de que se hace necesaria una "nueva universidad". Esta aspiración se materializa en un movimiento de gran significación que se expresó en la Reforma Universitaria de Córdoba, iniciada en 1918.

Las características intrínsecas de la Universidad de Córdoba, en Argentina, (uno de los países con un nivel de desarrollo capitalista más elevado que el resto de Latinoamérica), produjeron un conjunto de contradicciones que hicieron posible el estallido de movimientos de protestas, cuyo objetivo fundamental se orientaba hacia la erradicación del poder oligárquico presente en la universidad, a la sustitución de principios anacrónicos que la regían y al estado de atraso tanto docente como científico que presentaba esta universidad.

Si bien la reforma de Córdoba puede considerarse como un movimiento renovador y modernizante de la estructura universitaria, auspiciado y dirigido por la pequeña burguesía en ascenso, ansiosa de participar en el poder político, este movimiento no obedeció tal como lo señala Silva Michelena, a "un análisis crítico rigurosamente científico de las estructuras sociales"³⁵, sino que surge más bien orientado por prin

³⁵. Héctor Silva Michelena: Op. cit., pág. 30.

cipios ideológicos sustentados por la burguesía: "la que estaba muy lejos de ofrecer una alternativa estructural al sistema económico dominado por los grupos vinculados al mercado internacional"³⁶.

No obstante, nuestra universidad se benefició grandemente con los aportes básicos de la Reforma de Córdoba: El cogobierno y la autonomía. Estos principios constituyen aún en la actualidad los pilares que sostienen la lucha tanto en aquellas universidades en donde, aún por sus características propias no se han instaurado, como en aquellas, que habiendo logrado tales triunfos deben luchar permanentemente por su defensa.

El espíritu de libertad y democracia que se desprenden de la autonomía universitaria va a extenderse a todos los ámbitos de la sociedad. Estos principios se irradiarán hacia otras universidades latinoamericanas con más o menos intensidad, y acompañarán a las naciones en su devenir histórico.

Podríamos ver en la Reforma de Córdoba el punto de arranque de una nueva relación entre la universidad y la sociedad a la cual sirve. Los principios democratizantes y autonómicos que constituyeron la bandera de lucha de este movimiento, se reflejarán hacia su contexto social poniendo ciertos límites a la acción coactiva del Estado y de las clases

36. Tomás Vasconi: Op. cit., pág. 183.

dominantes y exigiendo una mayor participación para las clases emergentes. Pero el carácter interno que asume el movimiento y que lo circunscribe al recinto universitario, limita la acción social del mismo el cual no llega a producir una transformación radical en las estructuras sociales.

La crisis del 29, que sacude las bases del sistema capitalista internacional, produce efectos tan negativos en las economías latinoamericanas, muchos de los cuales se prolongan por varios años, llegando en casos específicos como el de Cuba a producir una curva tan marcada de descenso en la economía, que sólo comienza a recuperarse después de la revolución de 1959. "La actividad azucarera, base de la economía cubana, se ve afectada gravemente. Así la zafra baja en un 50% en 1932-33 con relación a 1922; los ingenios se reducen de 176 en 1929 a 135 en 1933 y las exportaciones llegaron a representar un 18% del valor total de las de 1919-1923. Desde luego fueron las masas de trabajadores las más afectadas. Los salarios cayeron a niveles inferiores a los de 1909-1910, representando entre el 50 y el 70% de los vigentes en 1923".³⁷

En otros casos, como en Chile y Ecuador, se produce un retroceso en la actividad económica que implicó el regreso a actividades feudalistas ya superadas.³⁸

37. Gérard Pierre Charles, citado por Agustín Cueva, en op. cit., pp. 170-171.

38. Agustín Cueva: op. cit., pág. 173.

En cuanto al ingreso por habitantes, se observa una disminución sustancial en países como Uruguay y Argentina (20% entre 1929-1934).³⁹

En México, a pesar del crecimiento que se opera en su sector industrial, (1929 - 14.2%; 1937 - 16.7%), el producto interno bruto desciende en un 12.5%.⁴⁰

Los países latinoamericanos reaccionan ante la crisis del capitalismo, limitando las importaciones de aquellos bienes de fácil producción. Se crea así una industria ligera que trae aparejada el surgimiento de nuevos grupos sociales: La burguesía industrial y el proletariado urbano, en crecimiento, que reclaman una mayor participación en el poder político. Estas clases aunque no llegan a constituirse en elementos decisivos, que transformasen al sistema como un todo, ofrecen resistencia y crean dificultades que ponen en peligro al estado de cosas. Surge así el ya conocido movimiento populista. ". En este movimiento "dos sectores distintos -la vieja oligarquía terrateniente y la nueva burguesía industrial- de la clase dominante, se enfrentan una a otra, sin hacer peligrar sus respectivas posiciones de poder".⁴¹

39. Aldo Ferrer: La economía argentina, pág. 188.

40. Celso Furtado: La economía latinoamericana, pág. 137.

41. Héctor Silva Michelena: Op. cit., pág. 37
lución, pág. 37.

El Estado se constituye en elemento eje de la sociedad, con amplias funciones. Su política se orienta hacia la asistencia pública, el proteccionismo y actúa como conciliador en la alianza de clases, que propende hacia la participación equitativa de todos los sectores sociales. Para asegurarse el consenso popular, el Estado propicia la incorporación de los sectores populares a los servicios estatales, en los cuales la Educación jugó un papel de primer orden. Se amplía la infraestructura educativa y se desarrollan aquellas ramas de la educación encargadas de formar los recursos humanos a nivel de técnicos medios necesarios para atender las necesidades de la industria liviana en desarrollo.

Todos estos cambios en el orden económico de los países de América Latina, van acompañados de formas políticas que se adecúan a las circunstancias, y así observamos que entre 1930-1950, América Latina se ve muy convulsionada oscilando entre regímenes militares y democracias representativas, aunque los primeros predominan sobre los segundos.

De hecho esta situación toma cuerpo al interior de la universidad, la cual apoyándose en los principios autonómicos y de defensa de la libertad, conquistados en sus pasadas luchas, opone una intensa resistencia a las dictaduras militares a través de una fuerte participación estudiantil. El movimiento estudiantil se politiza tanto, que el objetivo inicial de la lucha (la transformación de las estructuras internas de la universidad) pasa a un segundo plano, para con-

centrarse en una acción político social: La erradicación de las dictaduras militares.

La expresión práctica de lo expuesto anteriormente se encuentra en el contenido de la gran mayoría de las luchas estudiantiles en el período, desde la acción llamada "Generación del 1928" en Venezuela, pasando por todos los congresos de estudiantes y concluyendo en la realización de huelgas en acción directa contra las dictaduras que condujeron a la ocupación militar de las universidades. (Venezuela en 1952, Perú en 1955, Uruguay, Argentina, México y Colombia).⁴²

Las relaciones universidad-sociedad adquieren una nueva dimensión, pues, los movimientos de lucha tienden a fundamentarse en un análisis más riguroso de cada realidad. Se realizan diagnósticos sobre el subdesarrollo, la dependencia, el imperialismo. Ellos orientan las estrategias. Se combate sobre razonamientos más científicos, en busca de la superación del orden establecido.

No obstante, los objetivos estudiantiles, orientados hacia la búsqueda de una sociedad más justa, se van esfumando y parcializando por logros cada vez más precarios. La tenacidad y espíritu combativo va decreciendo en la medida que el estudiante ingresa como profesional, al mercado de trabajo. Los tentáculos imperialistas tan poderosos, se extienden

42. Héctor Silva Michelena y Heing Rufolf Sonntag: Op. cit., págs. 40-41.

a todo el orden institucional minando y absorbiendo la voluntad y conciencia de los líderes y las masas acéfalas se dispersan y en muchos casos distorsionan los objetivos de la lucha.

El nuevo carácter que adquiere la dependencia latinoamericana a partir de los años 50 y que se caracteriza por la invasión de las economías locales por los capitales de las grandes empresas transnacionales, va a producir nuevas modificaciones y reajustes de las estructuras internas de las sociedades, que se extienden a todas las instituciones y lógicamente la universidad no escapa a esta influencia.

El crecimiento de la moderna empresa y de la burocracia tecnocrática, tanto del sector oficial como del privado, presionan sobre el sistema educativo exigiendo la formación de los recursos humanos capacitados para satisfacer la demanda del sistema. Las estructuras universitarias se vuelven incapaces de satisfacer las necesidades educativas de la sociedad, la que cada vez crece y se hace más exigente. Es urgente modernizar la universidad y adecuarla para que pueda formar los profesionales que habrán de alimentar el aparato reproductor. Se producen fuertes contradicciones entre la persistencia de elementos conservadores y tradicionales en las universidades y las aspiraciones modernizantes y eficientistas que impone el sistema.

Terminando la década del 50, el triunfo de la revolución cubana y los beneficios que de ella deriva la institu-

ción educativa de Cuba y especialmente la universidad, se ex panden a toda América Latina y su impacto social encontró terreno apropiado para fructificar en las universidades. Las contradicciones que se venían acumulando se agudizan y hacen crisis. Las masas estudiantiles y de pequeños grupos de docentes, comienzan a enfrentarse al orden social establecido y se oponen violentamente a las estructuras dominantes.

El movimiento universitario refleja de este modo la efervescente lucha que se viene gestando al interior de la sociedad, como consecuencia de la inestabilidad política y de los conflictos económico-sociales que de ella se derivan, organizándose un frente común que se opone con violencia al orden social dado. Es en esa época (1960 y siguientes) que la lucha armada (movimientos guerrilleros) cobra fuerza como instrumento que busca la subversión de la sociedad. Allí el movimiento estudiantil tiene una activa participación.

La reacción del sistema no se hace esperar y sus accio nes represivas se hacen sentir en el ámbito universitario: abolición de autonomías, cierre temporal de instituciones, atropello y ataques directos e intervenciones armadas, son las respuestas a este intento de subvertir el orden.

De este modo la acción universitaria es coartada, como lo son también los movimientos populares que sacuden a la so ciedad. La represión alcanza niveles insospechados y todos los medios son válidos, siempre que se pongan al servicio y defensa de los intereses burgueses e imperialistas.

La universidad como fruto y expresión de una sociedad regida por la producción capitalista, debe cumplir eficientemente con la función que le ha sido asignada: la formación de recursos humanos y de profesionales capaces de acelerar el proceso de producción.

Por ello se busca desarrollar la Universidad, modernizar sus estructuras, se tiende a transformar a la universidad en una "empresa" lo más alejada posible de la sociedad en la cual se halla inmersa.

De allí que el capital de los países del gran desarrollo vengan en auxilio de los menos desarrollados, a través de préstamos y donaciones a sus universidades. Esta ayuda permite el desarrollo de programas planificados y controlados por los dirigentes de la educación de los Estados Unidos, principalmente. Con esta ayuda financiera a las universidades latinoamericanas, se traslada, también la ideología del capitalismo y se refuerzan los mecanismos que permiten la defensa del status quo.

Es bien conocida la participación de técnicos y expertos norteamericanos en la elaboración y ejecución de programas para la modernización de nuestras universidades. Por ejemplo, en la bibliografía pertinente, se cita con mucha frecuencia al señor Rudolph Atcon, quien por mucho tiempo fue asesor de muchos gobiernos latinoamericanos para la definición de políticas educativas y reorganización de universidades especialmente en Honduras, Chile, Brasil, Colombia, Ar-

gentina y otros.⁴³

En Centro América y el Caribe los proyectos desarrollados han estado financiados fundamentalmente por el BID, la OEA y la UNESCO. Estos proyectos tienden a trasladar los modelos básicos de las universidades norteamericanas a través del personal capacitado y de la tecnología adecuada para tal fin. Además en el caso de préstamos se produce una dependencia muy fuerte, en cuanto éstos deben ser cancelados en un tiempo largo y a altos intereses.

Además de reformar la estructura universitaria a fin de hacerla más funcional al sistema de explotación, se tiende al desarrollo de programas de investigación con igual finalidad. Esto proporciona los elementos indispensables para una intensa penetración imperialista, porque como dice Darcy Ribeiro "en los últimos años vimos multiplicarse en nuestras universidades programas de investigación con financiamiento ajeno, que transforman nuestros escasos centros de estudios sociales, en instrumentos locales legitimadores de proyectos foráneos, que tanto son de investigación como de adoctrinamiento y espionaje".⁴⁴

Puede decirse con seguridad, que todas las universidades de América Latina en mayor o menor proporción reciben

43. Alfredo Tecla Jiménez: Universidad, Burguesía y Proletariado, págs. 30-31; también Darcy Ribeiro, Op. Cit., pág. 91; Tomás A. Vasconi, Op. cit., págs. 194 a 196.

44. Darcy Ribeiro: Op. cit., pág. 56.

asistencia financiera o técnica de los organismos internacionales que se dedican a tales fines. Por ejemplo, en México para 1965 se empieza a desarrollar un programa a largo plazo, para el mejoramiento de la educación técnica a nivel superior. Como parte de este proyecto la facultad de química de cuatro universidades, recibieron asesoramiento de varios expertos norteamericanos para la formulación de programas de estudios y organización de laboratorios. Igualmente, otro grupo de científicos realizó un estudio intenso sobre la enseñanza de la ingeniería química en varios institutos tecnológicos, y una misión conjunta, con representación de la UNESCO, realizó la evaluación del centro de enseñanza técnica industrial de la universidad de México.⁴⁵

En 1966 se destaca igualmente, una intensa asistencia de la O.E.A. a Uruguay en el área de la planificación y administración de la educación.

El presupuesto de la UNESCO para el año 1966, de un total de 11,096 millones de dólares destinados a la educación en América Latina, casi un total del 50% se dedica a la educación superior.⁴⁶ Ello es explicable pues es en esta rama de la educación donde se obtienen mayores beneficios y a corto plazo.

El BID, para el período 1964-65 concedió alrededor de

45. Repertorio de asistencia técnica y financiera para la educación en América Latina. Secretaría General de la OEA. Washington 1966, pág. 38.

46. Idem, pág. 40.

unos 150,000 dólares en asistencia técnica directa a Bolivia, Chile y Perú, a través de expertos en educación, para estudios sobre organización y administración de universidades de esos países y más de 2.000,000 de dólares en préstamos a cuatro universidades bolivianas para diferentes programas.

Igualmente se hace presente la fundación Ford quien concedió entre 1951 y 1965 la cantidad de 62.944,999 dólares en donaciones y préstamos a América Latina y el Caribe; la fundación Rockefeller aportó 2.600,000 para el desarrollo de las universidades y concedió 336 becas y subvenciones a investigaciones a 15 países de América Latina; la fundación W.K. Kellogg por su parte concedió 59 becas a estudiantes de Chile, Brasil, Colombia, Perú, México y Venezuela, para seguir estudios superiores en Estados Unidos.⁴⁷

Por su parte México recibió de la ONU, el 38% del presupuesto necesario para el desarrollo de los programas de formación profesional (ARMO) que se cumplieron entre 1965 y 1972.⁴⁸

Para América Latina en la década de 1965-75, los costos de educación ascendieron de 5.653 a 11.069 millones de dólares. Los créditos de las tres agencias internacionales con más volumen de finanzas en la región, alcanzaron las si-

47. Idem, págs. 92 a 122.

48. Bernardo Kugler y Alvaro Reyes: Seminario sobre financiamiento de la educación en América Latina. BID. Gobierno de México. Nov. 27 a Dic. 10. de 1978. México.

güentes cifras en millones de dólares:

B.I.D.	243,9	
B.I.R.D.	95,3	
A.I.D.	<u>112,7</u>	
Total	451,9	millones de dólares. ⁴⁹

Como podemos observar toda la educación universitaria en América Latina, se encuentra invadida por los poderosos organismos de financiamiento norteamericanos, quienes en su afán expansionista y neocolonizadores, no vacilan en invertir grandes capitales en el desarrollo de actividades que les permiten por un lado, crear nexos económicos que justifiquen su presencia y por otro lado estas "donaciones" se convierten en vehículo eficiente a través del cual ejercen el control ideológico cultural, indispensable para sostener y profundizar su hegemonía.

49. Financiamiento de la educación en América Latina: compiladores, Mario Brodersohn y María Esther Santujo. FCE, - BID, México 1978.

SEGUNDA PARTE

LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE Y LOS PROGRAMAS DE
ASISTENCIA EXTERNA DESARROLLADOS POR ESTA

LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE Y LOS PROGRAMAS DE
ASISTENCIA EXTERNA DESARROLLADOS POR ESTA.

Señalado como ha sido, el papel de la Universidad en la configuración de los Estados Dependientes en América Latina, pasamos ahora a analizar un caso específico, que a nuestro modo de ver puede ser considerado un ejemplo de como han sido manejadas las universidades en nuestra región, para ponerlas al servicio de la expansión y consolidación del imperialismo.

Estamos concientes de que la especificidad del caso limitará la generalización con un alto grado de confiabilidad. Sin embargo, partimos de un hecho concreto: la coincidencia histórica en la formación de nuestras naciones (aún cuando reconocemos la existencia de condiciones particulares que modelan variantes en este proceso) nos permite presuponer que el caso aquí presentado, podrá observarse con mayor o menor similitud en muchas universidades latinoamericanas.

Pensamos que la Universidad de Oriente, constituye un ente particular, con características propias que la hacen diferente a otras universidades, tanto nacionales como del resto de América Latina. Sin embargo, creemos que el fin último de la Universidad es universal.

Como producto social ella cumple una función genérica: "contribuir mediante el ejercicio de su papel específico de institución de enseñanza superior, a llenar los requisitos de

perpetuación o alteración de la sociedad global". 50

En este capítulo haremos una exposición concisa sobre la creación, estructura y funcionamiento de la Universidad de Oriente. Luego expondremos los datos compilados y clasificados, en torno a los programas de asistencia externa, (técnica-financiera), desarrollados por la Universidad. Realizaremos el estudio de tal información, a fin de extraer conclusiones en relación al problema que nos ocupa.

50. Darcy Ribeiro: op. cit., pág. 29.

CAPITULO I

**LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE: SU CREACION,
ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO**

LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE: SU CREACION, ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO:

Al concluir el largo período comprendido entre 1948 y 1958, período que correspondió a la dictadura militar del general Marcos Pérez Jiménez, Venezuela quedó en una situación de atraso, miseria y dependencia total de los grandes monopolios norteamericanos instalados en el país a principios de siglo. (1917 se inicia la explotación comercial del petróleo).

La nación surge así a la vida democrática envuelta en una multitud de problemas sociales en donde los educativos ocupan un lugar de primer orden. Por ello las masas presionan al recién estrenado gobierno democrático para que sean satisfechas sus demandas. El gobierno consciente de la magnitud del problema y del peligro que representa para la estabilidad del régimen, se apresura a aumentar las oportunidades de estudio a todos los niveles, lo cual produce un crecimiento desorbitado de la matrícula escolar. Como era de esperarse, la universidad nacional recibe el influjo de este fenómeno y así se aumenta la capacidad de la matrícula en las ya existentes y se crean nuevas universidades. La Universidad de Oriente nace en este momento coyuntural de la Sociedad Venezolana.

De este modo el nacimiento de la Universidad de Oriente, cumple dos funciones fundamentales: Satisface la necesidad de una institución de Educación Superior, inexistente en la región nor oriental del país, a la vez que asegura al go-

bierno el apoyo popular de un amplio sector de la población. "Fue una universidad por tanto de carácter técnico, que nació bajo el signo de la ideología de un partido político que comprendió perfectamente la necesidad de su creación". 51

Desde su creación, en noviembre de 1958, la Universidad de Oriente fue concebida como una institución con características peculiares diferentes en su estructura a las demás universidades del país. el Decreto Ley que le da origen se establece el carácter experimental y esencialmente tecnológico de esta universidad.

Un elemento innovador en la estructura de la Universidad de Oriente, es el ciclo de curso básico, (modalidad correspondiente al departamento de estudios generales de los Colleges Norteamericanos) previo a la carrera profesional. En general tiene una duración de 2 semestres, aunque para de terminadas carreras su extensión es mayor. Si bien su contenido programático es de formación general, puede variar y ajustarse a las necesidades profesionales futuras.

La Universidad tiene su sede en la ciudad de Cumaná, capital del Estado Sucre y allí residen las autoridades rectorales. Sin embargo, (y esta es otra modalidad distintiva de esta Universidad), se encuentra dividida en cinco (5 núcleos distribuidos en los estados nor orientales: Núcleo de

51. Zajía de Castañeda, María Elena. La Dependencia Cultural e Ideológica en América Latina: Un caso Venezolano, pág. 77.

Anzoátegui, con sede en la ciudad de Puerto La Cruz, en donde funcionan las Escuelas de Ingeniería y Ciencias Aplicadas, la Escuela de Ciencias Administrativas y una unidad de estudios básicos. El Núcleo de Bolívar, cuya sede se encuentra en Ciudad Bolívar, integrado por las Escuelas de Geología y Minas, Medicina y una unidad de Estudios Básicos. El Núcleo de Monagas, funciona en dos ciudades: Maturín, con la unidad de estudios básicos y Joséfn, con las Escuelas de Ingeniería Agronómica y Zootecnia. En el Núcleo de Nueva Esparta, con sede en Guatamare y Boca de Río, están una Unidad de Cursos Básicos, la Escuela de Hotelería y Turismo y el Centro de Investigaciones Marinas. El Núcleo de Sucre, cuya sede es Cumaná, está formado por el Instituto Oceanográfico, la Escuela de Ciencias Sociales, la Escuela de Ciencias, Escuela de Administración, la Escuela de Humanidades y Educación y una Unidad de Estudios Básicos.

Cada Núcleo forma una unidad académico-administrativa y de investigación, descentralizada, aunque perfectamente integrada al gran sistema regional de la Universidad de Oriente.

En la actualidad la Universidad tiene los siguientes organismos de gobierno y administración:

1. Junta Superior Universitaria
2. Consejo Universitario
3. Autoridades Rectorales (Rector, Vice-Rector Académico, Vice Rector Administrativo y Secretario).
4. El Tribunal Académico.

5. Los Consejos de Núcleos.
6. Los Decanos de Núcleos.
7. Los Consejos entíficos de Instituto.
8. Los Directores de Institutos.
9. Los Consejos de Escuelas
10. Los Directores de Escuelas.
11. Los Consejos de Coordinación de la Unidad de Cursos Básicos.
12. Los rectores de las Unidades de Cursos Básicos.
13. Los Jefes de Departamentos.

A partir del año 1959, el Ministro de Educación nombra una comisión organizadora de la Universidad de Oriente, compuesta por 5 miembros a fin de que se encargara de presentar el proyecto de organización y de los reglamentos que regirían el funcionamiento de la Universidad.

Dos años después de su creación, en febrero de 1960, la Universidad de Oriente inicia sus actividades docentes con los Cursos Básicos en el Núcleo de Sucre. El objetivo fundamental de estos cursos es lograr la nivelación de conocimientos en el estudiantado, a fin de garantizar un mínimo necesario para iniciar con éxito la carrera profesional. Se aspiraba también detectar aptitudes vocacionales a fin de orientar adecuadamente al estudiante en la selección de su carrera, objetivo nunca logrado.

El primer Reglamento de la Universidad de Oriente fue

decretado en marzo de 1961, y en él se dejó establecida la personalidad jurídica de la Universidad, cierta autonomía administrativa y su dependencia académica y técnica del Ministerio de Educación.

Esta situación se mantuvo por casi 10 años a pesar de que en el transcurso de ese período se derogaron y promulgaron dos reglamentos más amplios (febrero de 1964 y enero de 1966), que si bien contribuyeron a una mejor planificación y desarrollo de la Universidad, resultaron insuficientes y limitantes, por cuanto la relación de dependencia con el Ejecutivo Nacional se mantiene. Esta situación permitía al Ministerio de Educación tener ingerencia directa y controlar todas las actividades de la Universidad. Además facilitaba a la Junta Organizadora actuar totalmente independiente del resto de la comunidad universitaria. Esta Junta establece vínculos muy fuertes con Universidades e Instituciones Norteamericanas, en busca de ayuda para organizar y echar a andar a la Universidad. De este modo se va forjando una relación estrecha de dependencia entre la Universidad y el país del Norte en especial. El carácter experimental y su concepción esencialmente técnica, posibilitaron la presencia hegemónica de elementos culturales extraños que a través de la asistencia técnica y financiera penetran a la cultura Venezolana. Se acude al país del gran desarrollo y se permite a sus personeros actuar con toda la libertad necesaria para que organicen y planifiquen las acciones que juzguen más pertinentes, a fin de lograr

hacernos tan dependientes de su cultura y de su ideología, como corresponde a la función de adoctrinamiento que deben cumplir en pro de su propio desarrollo y de sus aspiraciones imperialistas.

Se importan modelos de enseñanza, se contrata casi todo el personal docente en los Estados Unidos, se compra a ese país gran cantidad de bibliografía y material de estudio, y se solicita la asesoría de expertos para organizar, planificar y ejecutar el trabajo académico.

La cooperación de diferentes organismos e instituciones extranjeras especialmente de los E.E. U.U. fue abundante y muy intensa. Al respecto leemos en el prospecto de Estudios del año 1966 lo siguiente:

"La Universidad sostiene relaciones asimismo con numerosas universidades del extranjero, relacionadas con la ciencia y la cultura, y con prestigiosas Fundaciones Nacionales y Extranjeras. La seriedad y la adecuada orientación de sus planes ha conducido a la Fundación Ford, organismo privado de los Estados Unidos, a distinguir a la Universidad de Oriente con importantes ayudas económicas..." 52

También se establecen nexos muy amplios con diversas Universidades Norteamericanas a través de programas de intercambio para la preparación de personal docente y para cursos de post-grado. Se solicita con mucha frecuencia la colaboración (muy bien remunerada, por cierto) de especialistas norteamericanos para la configuración de planes de estudio, para evaluar alguna dependencia de la universidad o para la creación de alguna nueva escuela.

52. Zajía de Castañeda, María Elena. op. cit., pág. 78-79.

Ejemplifiquemos con algunos casos: En 1967, se desarrolla un programa de Post-Grado para especializar personal docente de la Escuela de Ciencias de la Universidad de Oriente, en colaboración con la Universidad de Kansas y financiado por la Fundación Ford. Esto no tendría nada reprochable sino fuera por el hecho de que toda la planificación y desarrollo de tal programa, corrió a cargo de la Universidad de Kansas. En los planes y proyectos de organización de la Escuela de Ciencias Sociales se recomendaba solicitar ayuda externa a la Fundación Ford, la Rockefeller Foundation, la Smithsonian Institution ... etc., y se enfatizaba en que las características de la Escuela de Ciencias Sociales la hacían ajustable a los programas llevados a cabo por la Alianza para el Progreso. ⁵³

La misma Fundación Ford financió un plan para la Universidad de Oriente en donde Personal Docente de la Universidad de Nuevo México prestó su cooperación a las autoridades universitarias en la elaboración de planes generales y en el diseño de los instrumentos de control académico y administrativos. ⁵⁴

-
53. Plan Proyectivo de la Escuela de Ciencias Sociales 1964-1968. Archivos de la Escuela. Citado por Zajía de Castañeda María Elena, op. cit. pág. 81
 54. Prospecto General de la Universidad de Oriente, año 1966, citado por Zajía de Castañeda María Elena, op. cit., pág. 83.

La "desinteresada" cooperación que ofrecen todas esas instituciones, universidades y agencias norteamericanas al desarrollo de la Universidad de Oriente, persigue un objetivo muy claro: La Universidad constituye un vehículo muy efectivo para ampliar y consolidar el dominio ideológico y cultural en nuestra población, como una medida para garantizar la dependencia económica que anula nuestro desarrollo.

El descontento por la excesiva presencia extranjera en la estructura universitaria, la multiplicidad de conflictos que surgen en la vida académica por discrepancias en las relaciones con docentes extranjeros y la incorporación de personal docente venezolano, (donde juegan papel importante un grupo de jóvenes egresados de la misma Universidad), dan como resultado un movimiento de protesta estudiantil, que exige una revisión a fondo de toda esta problemática y solicitan la autonomía plena para la institución.

Las luchas se agudizan y hacen crisis: Se produce la "toma" de las instituciones universitarias por parte de estudiantes y profesores comprometidos con los ideales autonómicos y nacionalistas. Se detienen todas las actividades universitarias y el grupo permanece dentro de las instalaciones por espacio de casi tres meses.

Así en octubre de 1969, el Presidente de la República anuncia por Decreto Ejecutivo, la derogación de los reglamentos anteriores y delega en el Ministerio de Educación la facultad de crear un Estatuto Provisional (enero 1970) para re-

gir en la Universidad hasta que se realizaran las elecciones de las primeras autoridades universitarias. Estas se efectuaron en enero de 1971 y de acuerdo a lo establecido en el Estatuto se selecciona una "terna", de donde el Ministerio de Educación escogería al Rector. Los Vice-Rectores y el Secretario se seleccionarían de ternas elaboradas por la Junta Superior Universitaria.

De este modo se constituye el primer equipo Rectoral de la Universidad que si bien no responden a una condición de autonomía plena, representa un paso positivo hacia ella.

Las presiones estudiantiles y profesoriales continúan y se inicia un proceso de revisión de la institución. Se toman ciertas medidas que tienden a poner freno a la ingerencia tan directa del dominio extranjero en nuestra universidad. Sin embargo, los intereses tan arraigados dentro de ella y la situación de dependencia que aún se mantiene con el Ministerio de Educación limitan estas actividades.

La autonomía plena se logra en febrero de 1974, cuando se crea un nuevo Reglamento, "bajo cuyo amparo se organizan y realizan las primeras elecciones sin la ingerencia Estatal"⁵⁵, Estas se celebran en agosto de 1974 y las autoridades elegidas toman posesión de sus cargos en octubre de 1974.

55. Catálogo General de Estudios de Post-Grado de la Universidad de Oriente, pág. 8.

A partir de aquí, cada cuatro (4) años se realizan elecciones con la presencia de toda la comunidad UDISTA. La autonomía abrió el camino para la participación de la comunidad universitaria en todos los órganos de gobierno de la Institución. Esto permite la elección de personas conscientes de la necesidad de reestructurar las bases universitarias, si se desea una educación objetiva, acorde con nuestra propia realidad y defensora de los intereses nacionales.

Las reformas logradas constituyen débiles triunfos. No satisfacen plenamente las aspiraciones de transformar las estructuras, cambio que implicaría movimientos revolucionarios de gran envergadura y que necesariamente derivarían de la renovación estructural de la sociedad venezolana. Mas, creemos que el papel de la universidad en este sentido es la creación de una conciencia revolucionaria capaz de cuestionar el orden vigente y de preparar y conducir a la sociedad hacia su propia reestructuración.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

CAPITULO II

LOS PROGRAMAS DE ASISTENCIA EXTERNA DESARROLLADOS EN
LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE

LOS PROGRAMAS DE ASISTENCIA EXTERNA DESARROLLADOS EN
LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE

En la sección precedente expusimos una visión general de como se creó y organizó la Universidad de Oriente y tratamos de mostrar cuán intensa fue la participación extranjera (norteamericana) en la configuración de esta institución. Lógicamente, la presencia extranjera implicó el desarrollo de una multiplicidad de programas de ayuda, cuya función aparente, consistió en colaborar con la organización y funcionamiento eficaz de la universidad, pero que analizados conscientemente conducen a detectar un trasfondo político-económico, dirigido a conformar un estado de cosas que se acepte como natural, como necesario, como resultado de nuestra situación de atraso y subdesarrollo. Es decir, tienen como meta asegurar una situación de dependencia cultural que garantice el poder hegemónico de la clase dominante.

Por ello se hace necesario estudiar los programas de asistencia externa que se han desarrollado en la universidad, desde su creación hasta nuestros días, destacar sus objetivos básicos y la función que cumplen en nuestra institución. Es de hacer constar que fue imposible lograr una información exhaustiva en relación a los programas, pues no encontramos centralizados, los datos en los archivos existentes. Mucha

información fue aportada por algunos coordinadores que logramos entrevistar. Algunos responsables de la aplicación y coordinación de proyectos no se encuentran ya en la Universidad de Oriente y otros están fuera del país, lo que obstaculizó nuestra gestión. En ocasiones (sobre todo en los programas de asistencia técnica) los contactos se hacían de persona a persona y no quedaron (o se destruyeron) documentos escritos en relación a ellos.

En el caso de los programas de formación docente (posgrado y especialización) muchos de ellos fueron desarrollados por universidades norteamericana, de acuerdo a su propia programación. De allí que sólo pudimos revisar los contratos que firman las autoridades universitarias y aquí sólo se establecen los compromisos contraídos en forma general. Consideramos que todo lo anterior representa una limitación al trabajo, sin embargo creemos que lo recopilado constituye una muestra representativa que nos permitirá demostrar nuestro objetivo. Para registrar la información se aplicó un cuestionario tipo censo, en donde se anotaron los datos más importantes para el estudio. Se revisaron los archivos de la Contraloría General de la Universidad, pues allí se conservan copias de los convenios y contratos firmados por las autoridades. Así mismo se revisaron archivos de algunas unidades académicas y se entrevistaron a algunos coordinadores de los programas, especialmente a los de post-grado.

Análisis de los Resultados:

Con la información obtenida de las diferentes fuentes se precedió a seleccionar sólo aquella verdaderamente importante a los fines del presente trabajo. Se tabularon los datos que sirvieron para el presente análisis. Este se realizó siguiendo el orden lógico según la estructura del cuestionario. La particularidad y dispersión de algunos datos, dificultó su agrupación en tablas de frecuencias.

En total se computaron 21 programas de asistencia externa, con la participación de diferentes organismos internacionales, en donde la presencia norteamericana se destaca, bien a través de las universidades de ese país, bien a través de instituciones o agencias en donde la ingerencia del norte es preponderante.

De los 21 programas estudiados siete (7) fueron realizados bajo la orientación de alguna universidad de los E.E.U.U.; algunos subvencionados por la AID, Fundación Ford, etc.; dos (2) programas fueron desarrollados por instituciones cuyo objetivo es "fomentar la preparación de personal docente para universidades Latino Americanas, estudiando en los E.E.U.U. o proporcionándoles instructores altamente entrenados para tal fin"⁵⁶. En el siguiente cuadro, puede observar-

56. Convenio de Cooperación Docente entre la Universidad de Oriente y LASPAU (archivos de la Contraloría General de la Universidad de Oriente) Cumaná. Venezuela,

se la distribución de los programas de acuerdo a las instituciones que los desarrollaron, los propusieron o los subvencionaron:

CUADRO 1
PROGRAMAS DE ASISTENCIA EXTERNA, DESARROLLADOS
EN LA UDO ENTRE 1962-1979

NOMBRE DE LA INSTITUCION	N°	%
Universidades Norteamericanas	6	28,58
A.I.D. (Misión para Venezuela	1	4,76
O.E.A.	1	4,76
Cuerpo de Paz (Depto. de Estado de los E.E. U.U.)	1	4,76
Latin American Scholarship of American Universities LASPAU	1	4,76
Universidad de Puerto Rico	1	4,76
Latin American Teaching Fellowship (LATF)	1	4,76
UNESCO	4	19,06
Cooperación Tecno-Francesa	1	4,76
Universidad del Valle de Cali (Colombia)	1	4,76
Pelitecna-Checoslovaquia	1	4,76
Universidad Montepelliere. Francia	1	4,76
Universidad West Indies Cave Hill. Barbados	1	4,76
Total		100,00

Como puede observarse en los datos del cuadro, la participación norteamericana es obvia y muy sugestiva. La mayoría de los programas (16) fueron desarrollados por sus universidades o por organismos de ese país o donde la participación de los E.E.U.U. es decisiva. Todos conocemos a que nos conduce tal situación "... es fácil demostrar que seguimos ateniéndonos a los horizontes de la comprensión de la cultura que ha contribuido a convertirnos en colonizados. Hemos aceptado como universal la racionalidad de un mundo que no solamente no es nuestro, sino que sólo puede concernirnos legítimamente como nuestro alterno: como el mundo que ha alcanzado su poderío sobre la base de la desposesión y la deformación sistemática de nuestras potencialidades materiales y espirituales"⁵⁷.

Llama la atención el hecho de que sólo una universidad Latinoamericana, esté presente en esta distribución. Si bien es cierto que América Latina pertenece a las áreas consideradas como subdesarrolladas, existen en la región, países con un mayor adelanto técnico y científico y con una tradición universitaria más amplia y experimentada que Venezuela, con los cuales pudieran establecerse relaciones académicas fructíferas. Igual cosa ocurre con Europa. Consideramos que el viejo continente posee una rica trayectoria en educación superior y que su aporte, sin duda, redundaría en gran benefi-

57. Alfredo Chacón: op. cit., pág. 67.

cio para cualquier institución universitaria. Sin embargo, observamos que esta ayuda fue muy poco solicitada. Creemos encontrar la explicación a tal fenómeno en un conjunto de variables, que inter-relacionadas producen tal efecto.

La burguesía nacional ha llegado a valorizar altamente, la cultura norteamericana, tanto por su participación activa en ella (formación profesional en los Estados Unidos), como por la asimilación de elementos culturales considerados como prestigiosos. A ello contribuye la capacidad que tienen para la importación de bienes suntuarios, producidos en ese país. Los poderosos intereses económicos de ese país, en nuestra nación, que dan facilidades y constante cooperación a aquellas actividades que contribuyan a resguardar esos intereses. Todo ésto, se une al hecho de que quienes han dirigido a la universidad latinoamericana en general, recibieron total o parcialmente su educación, en ese país. De allí que recurran a él para hacer realidad sus planes y proyectos. De nuevo Darcy Ribeiro anota con precisión:

"La mayoría de nuestros docentes universitarios -y entre ellos muchos de los más prestigiosos- exhibieron siempre una actitud conservadora, o, cuando mucho, modernizada. Vivieron y actuaron como personajes muy orgullosos de sus pequeñas hazañas, viéndose así mismos como inteligencias excepcionales y meritorias, sólo por serlo en el ambiente retrógrado en que vivían; vanagloriándose de las instituciones que creaban, precisamente por su vinculación y dependencia con relación a centros universitarios extranjeros de los cuales constituían me-

ros apéndices"⁵⁸.

Un dato curioso y que mueve a la reflexión lo constituye el hecho de comprobar que sólo los programas desarrollados bajo el patrocinio o colaboración de los Estados Unidos han subsistido en el tiempo, es decir, se renovan los contratos y así el programa permanece vigente. En cambio los otros programas al cumplir su cometido desaparecen totalmente y aún algunos no llegan a cumplirse a cabalidad. Tal ocurrió con el programa de intercambio docente, de experiencias y material bibliográfico firmado con la universidad del Valle de Cali, Colombia y el de Montepellière de Francia.

La asistencia extranjera recibida es básicamente, de tipo técnico. La ayuda financiera es menos notable y cuando se produce es en forma parcial, combinada con el aporte de la Universidad de Oriente. De los 21 programas analizados, 13 fueron de asistencia puramente técnica y 8 combinaron las dos modalidades. La asistencia técnica es muy variada y va desde el envío de personal docente para suplir deficiencias en algunas áreas hasta la especialización del personal ya existente. Se cubren también áreas académico-administrativas como organización, evaluación, e investigación de algunos sectores universitarios.

58. Darcy Ribeiro, *op. cit.*, págs. 17-18.

En cuanto a los tipos de programas desarrollados, encontramos que la cifra mayor corresponde a los cursos de postgrado y a los de cooperación docente. Esto tal vez se explique por la carencia de personal calificado en la universidad para atender áreas críticas en docencia e investigación. Los programas de investigación reciben buena atención en el plano de la ayuda internacional, en especial de la UNESCO, que financia programas de gran magnitud básicamente en el Instituto Oceanográfico, quizás por ser limitada la existencia de estos institutos o por considerarlos áreas prioritarias a la economía norteamericana, por la aplicación inmediata de los conocimientos allí obtenidos en actividades muy rentables.

"La investigación en las zonas extranjeras está sujeta a un crecimiento intenso y, potencialmente invasor. Si fuéramos marxistas-leninistas, podríamos decir que la industria de la investigación está entrando en su fase imperialista".⁵⁹

A continuación mostramos la distribución de los diferentes tipos de programas:

59. Robert A. Nisbet: "Proyect Camelot: An autopsy", citado por Octavio Ianni en Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina, págs. 26-27.

CUADRO 2
CLASES DE PROGRAMAS

NOMBRE DEL PROGRAMA	N°	%
Post-Grado	7	33,34
Post-Grado actualización e investigación	1	4,76
Actualización	1	4,76
Investigación	1	19,00
Cooperación Docente	4	19,00
Pregrado (intercambio de estudiantes)	1	4,76
Intercambio de personal docente, de bibliografía y actualización	3	14,38
Total	21	100,00

Los programas de actualización, permiten a instituciones extranjeras traer a la universidad personal docente o especialista en determinadas áreas, para dictar cursos sobre las últimas innovaciones científicas, académicas, organizativas o tecnológicas, producidas en los países altamente desarrollados. Conocimientos, métodos y técnicas que están en la mayoría de los casos, desvinculados de nuestra realidad y que al no poder ser aplicados producen en docentes e investigadores, frustraciones, sentimientos de antagonismo y hasta subestimación de la propia cultura.

Mediante los programas de cooperación docente se establecen vínculos con universidades o instituciones extranjeras, a fin de que éstas envíen a nuestra universidad personal docente o de investigación, contratados para prestar servicios como profesores de determinadas asignaturas, o para dirigir algún trabajo de investigación o para asesorar en la creación y organización de algún nuevo departamento como en el caso del Departamento de Trabajo Social, que contó con la cooperación de la Universidad de Puerto Rico para su organización. Se dan como razones la falta de personal calificado para atender determinadas áreas. Sin embargo, creemos que no se produce una búsqueda exhaustiva de tal personal, a nivel nacional o regional (Latinoamericano), o en último caso, no se solicita una cooperación multinacional, a fin de evitar la constante influencia de una sola latitud, con toda la carga ideológica que ello implica.

Por medio de estos programas (cooperación docente, de investigación y técnica), nuestra universidad se vió invadida -sobre todo en los años iniciales de su vida institucional- de un excesivo número de personal docente extranjero básicamente, de origen norteamericano. Ejemplo de ello fueron la Escuela de Ciencias, de Sociología, el Departamento de Humanidades, Ingeniería, etc. El texto que se muestra a continuación constituye un ejemplo claro de lo que afirmamos:

"Para el mes de abril de 1963, ingresan a la Escuela (Ciencias Sociales) dos profesores norteamericanos, miembros efectivos del Cuerpo de Paz (fundado en 1961 durante el gobierno de John Kennedy, y dependiente del Departamento de Estado de U.S.A.), tal como consta en los archivos de la misma, los cuales mantuvieron, como es de suponer, el contacto permanente con dicha organización..."⁶⁰.

No es necesario destacar el papel que organismos como el cuerpo de paz, La A.I.D., las diversas Fundaciones de los Estados Unidos, han cumplido en nuestros países y especialmente en las universidades. Ianni es muy elocuente al respecto cuando cita a Rober F. Kennedy: "En algunos países la más poderosa voz de los Estados Unidos es la del administrador de la AID... En algunos países que visité la figura predominante de los Estados Unidos, era el representante de la CIA: y en algunos países de latinoamérica, era éste el jefe de nuestra misión militar..."⁶¹.

Los programas de post-grado, que han sido los más atendidos por la asistencia externa, permiten a profesores de la Universidad de Oriente, obtener un nivel de especialización superior al que poseían en el momento de ingresar a la Universidad. Hasta hace poco, los profesores eran becados por la institución e iban a continuar sus estudios, principal

60. Zájia de Castañeda María Elena. Op. cit., pág. 87.

61. Robert F. Kennedy, "13 Days: The Cuban Missile Crisis", citado por Octavio Ianni; op. cit., pág. 21.

mente a las universidades norteamericanas; Este hecho podría considerarse muy positivo, si no fuera por la influencia alienante y unilateral a que son sometidos los becarios durante el período que duran sus estudios, cuando ellos son realizados en universidades extranjeras. Luego al regresar a la universidad, traen un cuadro referencial tan diferente al que encuentran en nuestras aulas, que frecuentemente se producen roces, conflictos, contradicciones entre su nivel de aspiraciones y la realidad donde deben actuar. Veámos lo que al respecto nos dice Maza Zavala:

"Existe una fuerte tendencia a enviar jóvenes recién egresados a cursar post-gradados en el exterior, principalmente a universidades u otros institutos superiores de los países desarrollados. Ello envuelve un riesgo: la total adaptación de la mentalidad del cursante a un sistema de conocimientos y de trabajo científico o tecnológico que funciona en concordancia con una realidad distinta de la del país de origen del egresado; la consecuencia puede ser una alienación o frustración, en todo caso negativo, para la actividad que en su país, al retornar debe cumplir el afectado"⁶².

A ésto hay que agregar que la formación que reciben estos profesores está orientada por programas de estudios que responden a teorías que falsean la realidad. No en vano de los Estados Unidos, han surgido los defensores más fervientes de las teorías estructural-funcionalistas que tradicionalmente han servido a los inte

62. D.F. Maza Zavala: Universidad, Ciencias y Tecnología, pág. 65-66.

reses imperialistas.

De igual modo el material bibliográfico de uso cotidiano es, por excelencia de autores norteamericanos o de otros autores que sostienen los mismos principios. Ideólogos que explican la realidad desde su marco de referencia. Es casi nula la bibliografía sobre la problemática latinoamericana y cuando se aborda, se deja de lado el proceso histórico-social de nuestras naciones.

Pensamos que es casi imposible sustraerse a la influencia nefasta de tantos factores alienantes, cuyo objetivo fundamental es condicionar la conducta de los individuos y así evitar ningún cuestionamiento serio a las bases del sistema. Por ésto Darcy Ribeiro sostiene que "quién quiera entendernos aquí o en otra parte, tendrá generalmente que recurrir antes a la bibliografía extranjera que a la nacional en las diversas disciplinas científicas"⁶³.

Desde hace poco tiempo se están implementando los cursos de post-grado desarrollados en la propia universidad con la participación de personal extranjero contratado para tal fin. Si bien los programas son organizados y planificados por universidades extranjeras, existe la posibilidad de que la Universidad de Oriente tenga mayor participación y con

63. Darcy Ribeiro, op. cit., pág. 19.

trol, en el desarrollo de los cursos. Además los docentes no tienen que separarse totalmente de su ambiente de trabajo, pues los cursos se estructuran en módulos que no ameritan la presencia continua de los participantes*.

Aunque la influencia es menor, no por ello deja de estar presente el propósito alienante de tales programas. Por ejemplo, en el curso de post-grado en Administración Educativa de los 10 profesores que impartieron clases en 1977, 5 eran norteamericanos y 9 habían realizado sus post-grados en universidades de ese país, y de las 12 asignaturas que se dictaron, sólo dos estaban orientadas hacia la problemática educativa venezolana.⁶⁴

En cuanto a las especialidades más atendidas por los programas observamos que fundamentalmente se concentran en el área de Ciencias Naturales y Exactas (Química, Matemática, Agronomía, Oceanografía, etc.) Los pocos programas orientados hacia el área social como a Educación e Inglés, tienen como objetivo básico la capacitación de profesores para la administración de la educación y de las didácticas especiales de

* Así se vienen desarrollando entre otros, los post-grados de Administración de Empresas, con asesoramiento y personal docente de la Universidad de Florida y el de Ingeniería Química con la Universidad de California.

64. Catálogo general de estudios de post-grado de la Universidad de Oriente. Cumaná, Venezuela, 1977.

diferentes Ciencias Naturales (Biología, Física, Química, etc.) En cuanto a idiomas es bueno aclarar que además de la mención de Inglés, que se ofrece en la Escuela de Educación, existe un departamento de idiomas modernos, que sólo se concreta a dictar Inglés en todas las especialidades (es asignatura obligatoria). Aunque legalmente no está establecido, el Inglés se considera como segundo idioma y está incluido en todas las carreras con duración que oscila entre 2 y cuatro semestres.

No se ofrece ningún otro idioma, salvo algún curso libre de Francés al que sólo se inscriben pocos profesores.*

Lo que deseamos destacar es el hecho de que ninguno de estos programas de asistencia externa se desarrollaron sobre la base de estudios de nuestra problemática social en general, ni de la región en particular, estudios que consideramos indispensables para determinar qué y cuántos profesionales son necesarios para enrumbar al país hacia un desarrollo armónico y autosostenido.

Véase en el cuadro siguiente la distribución de los programas de acuerdo a la especialización

* La Escuela de Humanidades y Educación de la Universidad de Oriente, forma docentes para el área de Educación Media en las especialidades de Biología, Química, Física, Matemáticas, Inglés, Técnica Mercantil.

CUADRO 3

CLASIFICACION DE LOS PROGRAMAS DE ACUERDO
A LAS ESPECIALIDADES

ESPECIALIDAD	N°
Educación	2
Evaluación de Cursos Básicos, Biblioteca y Escuela de Educación	2
Creación de un Centro Audiovisual	1
Química	1
Matemáticas	2
Ingeniería Química	1
Administración de Empresas	1
Agronomía	1
Varias Especialidades	4
Inglés	2
Medicina	1
Oceanografía	5
Creación del Departamento de Trabajo Social	1
Total	24*

* Algunos programas cubren más de un objetivo. Pueden contemplar el desarrollo de un post-grado, la evaluación de una unidad académica, el estudio del funcionamiento de algún Departamento, etc.

En términos generales, los programas son solicitados por las autoridades universitarias ante la necesidad planteada por la creación de alguna unidad académico-administrativa, o por las presiones que ejerce la propia institución en su constante crecimiento y desarrollo. Sin embargo, en ocasiones son las propias instituciones extranjeras las que proponen algún programa que le interese desarrollar, quizás por que la Universidad le ofrece campo apropiado para el logro de sus objetivos; tal es el caso de Latin American Teaching Fellowship, que se encarga de ubicar personal docente norteamericano en universidades de América Latina, amparados por contratos de 1 ó 2 años prorrogables y el de la USAID, Misión para Venezuela que solicitó a través del Consejo Nacional de Universidades de Venezuela listas de libros recomendados y usados tanto en español, como en otros idiomas, con el fin de establecer bibliotecas rentales para uso de las universidades. También la AID desarrolla programas de traducción de libros de textos y lecturas norteamericanas, del inglés al español, para uso de estudiantes y profesores.⁶⁵

No es necesario ser muy perspicaz, para concluir sobre la bondad de tales ofrecimientos y de la rapidez con que son atendidas estas solicitudes. Si por un lado no represen-

65. Archivo de la Escuela de Humanidades y Educación, correspondencia recibida en enero 27, de 1967.

tan para los Estados Unidos ninguna inversión gratuita, sirven de pretexto para mantener su presencia en las universidades y en la sociedad venezolana en general, con propósitos bien definidos.

Cuando se solicitó información sobre la base en la cual se fundamentó la solicitud o aceptación de propuesta de un programa de asistencia externa, la respuesta casi unánime fue la necesidad de elevar el nivel académico del personal docente que trabaja en la Universidad, así como la de solucionar el problema de la deficiencia de profesores en áreas consideradas críticas. En relación a la primera justificación que consideramos muy razonable pensamos, que si bien es cierto que se tiende a elevar el nivel académico del profesorado, éste es mediatizado, pues al estudiar sólo teorías y corrientes ideológicas que en nada contribuyen a comprender nuestra realidad, se limitan las posibilidades de estos docentes para emprender acciones que puedan orientarse hacia la transformación de la sociedad en que viven.

En cuanto a la segunda justificación, algunos coordinadores de programas consideraron que los objetivos propuestos no se logran, pues se especializa un personal para determinadas funciones y luego se devuelve a trabajar en áreas en donde no puede desarrollar sus conocimientos. Un ejemplo claro de esta situación es el caso de los cursos de post-grado en Administración Educativa y de Empresas. Los egresados de

tales programas, presuntamente deben cumplir funciones como planificadores y administradores de la Educación y de la Empresa venezolana, sin embargo no se promueve el ascenso de estos especialistas porque ello implicaría ubicarlos en posiciones de alto nivel de decisiones que están reservados a miembros de la alta burguesía nacional, independiente en la mayoría de los casos, de su idoneidad.

Un hecho que nos parece muy lamentable es el relacionado con la planificación, coordinación y desarrollo de los programas. Todos los programas fueron planificados por organismos extranjeros y generalmente fuera del país. En algunos casos estuvo representada la universidad a través de algún director de Escuela o Departamento afín al programa pero, como observador y en el mejor de los casos como consultor en cuestiones financieras u organizativas. Generalmente se establece un convenio que la universidad se limita a firmar, a través de sus autoridades. Se parte del principio de que al ser elaborados por expertos en la materia, poco hay que agregar o pedir. "En tales programas es común y recurrente la presencia de especialistas, normalmente norteamericanos, tanto en la elaboración de los planes a emprender, como en el facilitamiento de los flujos de los fondos y recursos necesarios para la ejecución de ellos. Su presencia pareciera ser pre-requisito para el "éxito" de cualquier proyecto tanto por cuanto se asume que los países receptores no cuentan con los

recursos humanos y facilidades para llevarlos a cabo por sí mismos"⁶⁶.

Se siguen todas las pautas señaladas por las instituciones que auspician el programa y como la gran mayoría son desarrollados por universidades e instituciones norteamericanas, nos acogemos a los esquemas y modelos que ellas desarrollan. De tal suerte, que el producto de esos programas responde más a las necesidades de ese país que al nuestro. Esto es lógico, pues se trabaja con recursos y realidades diferentes que poco tiene que ver con nuestras expectativas e idiosincracia.

En sólo 2 casos, de los 21 programas estudiados, los organizadores extranjeros tenían algún conocimiento sobre la Universidad de Oriente, su estructura, características, funcionamiento, etc. En un caso, los responsables de los programas vinieron a Cumaná y estuvieron en contacto con la Universidad, al mismo tiempo que realizaban la evaluación de una Escuela (Educación) y estudiaban los problemas de los Cursos Básicos, y de las Bibliotecas. Sin embargo, su permanencia a nuestro modo de ver, no fue la necesaria ni suficiente, como para llegar a conocer a la Universidad con precisión. En el

66. Manuel Figueroa U, "La ayuda internacional, sus fundamentos y consecuencias educativas en el subdesarrollo latinoamericano", en: La educación y desarrollo dependiente en América Latina. Varios autores, pág. 289.

otro caso, representantes de la Universidad de Oriente viajaron al extranjero (Universidad de Pittsburg, E.E.U.U.) para dictar un curso de preparación en torno a los aspectos más resaltantes de nuestra Universidad, a docentes que debían trasladarse hasta aquí para dictar algunas asignaturas por un tiempo determinado. En los programas que se cumplieron en el país, el personal desconocía el medio en el que iba a desempeñarse. De ésto puede deducirse los "beneficios" que de su acción derivaría la universidad.

Nuevamente se destaca la presencia de Norteamérica, en la nacionalidad del personal docente, técnico, administrativo, investigadores, etc.) que ha tenido a su cargo la ejecución de los programas. Catorce (14) de ellos fueron responsabilidad de ciudadanos norteamericanos sobre todo en los cursos de post-grado, investigación, actualización y cooperación docente. Si consideramos que varios programas ameritan la participación de muchos profesionales, es factible determinar la ascendencia que Estados Unidos ha tenido en la vida de la universidad a través de sus personeros. A esto hay que agregar que los programas de mayor proyección en el funcionamiento y desarrollo de la vida académica, han sido planificados, dirigidos y desarrollados por norteamericanos. Tal es el caso de los programas de post-gradados, de actualización e investigación.

Un aspecto positivo que se destaca con frecuencia en

este tipo de cooperación, es el hecho de la excelente preparación académica de quienes vienen a trabajar en estos programas. A esta observación respondemos que es lo menos a lo que puede aspirarse, pues en ningún momento estos expertos vienen a cumplir con un acto de buena vecindad, de filantropía o desinteresado. Ese excelente nivel es bien recompensado, pues la universidad debe pagar grandes sumas de dinero por el servicio que prestan.

Además, en ocasiones esa excelente preparación académica, se ve coartada por los problemas de la falta de dominio del español, lo que dificulta una verdadera y fructífera comunicación. A ello hay que agregar que el desconocimiento de nuestra realidad, les impide adecuar su metodología de enseñanza a las necesidades del grupo de estudiantes.

Generalmente ocurre que imparten sus clases y desarrollan sus cursos tal como lo harían para alumnos de una universidad norteamericana.

CUADRO 4

NACIONALIDAD DE LOS PLANIFICADORES, COORDINADORES,
Y EJECUTORES DE LOS EQUIPOS PARA LOS PROGRAMAS
ASISTENCIA EXTERNA

NACIONALIDAD	Nº de programas que controlan	%
Norteamericanos	11	52,38
Norteamericanos, Ingleses, Japoneses y Brasileños	1	4,76
Norteamericanos y Cubanos	1	4,76
Norteamericanos, Cubanos, Españoles, Chilenos y Argentinos	1	4,76
Franceses	2	9,53
Colombianos	1	4,76
Japoneses	2	9,53
Checoslovacos	1	4,76
Ingleses	1	4,76
Total	21	100,00

En relación a los costos de los programas, fue imposible obtener información completa y precisa, sobre el importe total de cada uno. Sólo en pocos casos de cooperación financiera de alguna institución (OEA, UNESCO) se establece, en los contratos, el aporte que ellas ofrecen. Lo que si pudo comprobarse fue el número de programas que contaron con el apoyo financiero de alguna institución internacional. De los

21 programas que se han desarrollado, 8 cuentan con la asistencia financiera externa, pero en ningún caso esa ayuda fue total. En todo caso, la Universidad de Oriente hubo de pagar una parte del costo del programa y con mucha frecuencia, fue mayor la cantidad aportada por ella, que la concedida por la Institución Extranjera.

A continuación aparecen los programas financiados por la Universidad de Oriente con el apoyo de otras instituciones:

CUADRO 5

AYUDA FINANCIERA APORTADA POR DIVERSAS INSTITUCIONES
INTERNACIONALES A LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE

INSTITUCIONES	N° de Programas	%
UDO-USAID	1	12,50
UDO-M.E.-AID (Venezuela)	1	12,50
UDO-OEA-M.E	1	12,50
UDO-OEA	1	12,50
UDO-Gob. Japonés	1	12,50
UDO-UNESCO	3	37,50
Total	8	100,00

También en ocasiones el Ministerio de Educación Nacio

nal, ayudó a costear algunos programas. En estos casos, el Ministerio de Educación participaba de los beneficios de tales programas: (Programas de Post-Grado en Química y Matemáticas, asesorado por Universidad de Pittsburg y de Administración de la Educación, asesorado por la Universidad de Florida).

El énfasis en la asistencia técnica, bien a través de los programas para preparar personal docente, bien mediante los de investigación y cooperación es explicable, a nuestro entender, porque ellos constituyen instrumentos eficientes para manejar los recursos ideológicos que posibilitan la ingerencia más directa en nuestra cultura.

CAPITULO III

A MANERA DE CONCLUSION

A MANERA DE CONCLUSION

El problema de la dependencia ha despertado tal interés en los estudiosos de los problemas sociales de América Latina, al punto que en la actualidad constituye el centro de una fuerte polémica, que tiende a buscar elementos más ajustados que expliquen la situación de dependencia que en el momento actual sufren nuestras naciones.

Creemos en la seriedad y objetividad de quienes afanosamente se han dedicado a analizar y estudiar nuestra situación de países subdesarrollados y dependientes del desarrollo capitalista internacional. Pero, pensamos que aún hay mucho que investigar a fin de actualizar las explicaciones y adecuarlas al nuevo modelo de dependencia que se deriva de los cambios operados en las nuevas relaciones de dominación que impone el imperialismo.

Se ha establecido, y aquí lo ratificamos, que nuestra dependencia es un producto histórico a cuya construcción han contribuido múltiples variables que, conservando rasgos comunes esenciales al fenómeno en sí mismo, adquieren modalidades particulares de acuerdo a cada contexto histórico-social en el cual se inserta.

Las relaciones de dependencia económica que se establecen entre América Latina y los países centrales del capita

lismo mundial, se mantienen y consolidan a través de mecanismos que permiten la canalización del excedente producido al interior de los países periféricos. Esta dependencia se justifica mediante la ideología correspondiente y se hace posible por la presencia de una burguesía nacional que se articula a los intereses de los centros hegemónicos.

Consideramos importante destacar que todo ese proceso de dominación y expropiación que sufren los países considerados como dependientes y subdesarrollados, se gesta y consolida con la anuencia y participación activa de las clases que tradicionalmente han ejercido el poder en cada país. Estas clases dominantes están conscientes que para ampliar y sostener su poderío, deben someterse a las reglas del juego que impone la expansión anárquica del sistema capitalista.

Un vehículo eficiente para difundir la ideología de estas clases, lo constituye la Educación. Tradicionalmente, las clases dominantes utilizan al sistema educativo para transmitir el conocimiento que más convenga a sus propios intereses, creando así la imagen de una situación natural, de un estado de cosas que existe por que sí, que evolucionaría a un estado superior de existencia.

Por ello es necesario tomar conciencia de tal situación a fin de poder atacar al problema en las raíces mismas de su origen. En este sentido la universidad, como recep-

táculode las luchas que se gestan al interior de la Sociedad, debe asumir esta responsabilidad. Si bien en sus inicios la universidad en América Latina se mantiene fiel a los intereses de los grupos que detentaron el poder político y económico, paulatinamente va tomando conciencia del papel que le toca cumplir dentro de la sociedad y se convierte así en un elemento conflictivo para los intereses dominantes. Aunque este papel no ha alcanzado el nivel necesario para que la universidad se transforme en un agente conductor de la sociedad hacia un desarrollo autónomo, creemos que está en la vía para hacerlo y que corresponde a los universitarios conscientes de nuestra problemática social, en conjunción con el movimiento popular el lograrlo. La reestructuración global del sistema universitario es un desafío y a ella están dirigidas las tímidas e incipientes reformas logradas en los últimos años.

En este sentido, limitar la acción del poder imperialista en las universidades, constituye una acción de avanzada y si bien nuestra condición de países dependientes y atrasados hace difícil sustraernos a la asistencia externa, es necesario tomar conciencia de sus objetivos claramente colonizadores, e ideologizantes a fin de poder controlar y anular la penetración cultural a que estamos expuestos.

Pensamos que el ejemplo de la Universidad de Oriente se repite (quizás con mayor o menor intensidad), en todos los Centros de Educación Superior del país y de América Latina,

configurando una desoladora situación de dependencia cultural cuya complejidad hace ardua cualquier acción liberadora. Sin embargo, se está creando una conciencia crítica que cada vez se extiende a un sector mayor de la comunidad universitaria y de la Sociedad, como un todo. Tenemos fé que cuando al cance el grado de madurez necesaria y las condiciones sociales estén dadas, se producirá la transformación de las estruc turas vigentes que cristalicen en una nueva Sociedad.

BIBLIOGRAFIA

- Archivo de la Comisión General de Estudios de Post-Grado de la Universidad de Oriente. Cumaná, Venezuela.
- Archivo de la Contraloría General de la Universidad de Oriente. Cumaná, Venezuela.
- Archivo General de la Universidad de Oriente. Cumaná, Venezuela.
- Bagú Sergio, Fernando H. Cardoso y Otros: Problemas del Subdesarrollo Latinoamericano. Edit. Nuestro Tiempo. 3a. Edición. México, 1976.
- Bambirra Vania: El Capitalismo Dependiente Latinoamericano. Edit. Siglo XXI. 5ta. Edición. México, 1978.
- _____ : Teoría de la Dependencia: una Anticrítica. Edit. Era. México, 1978.
- Bartra Roger: Breve Diccionario de Sociología Marxista. Edit. Grijalbo. Colección 70. México, 1973.
- Cardoso F. H. y Enzo Faletto: Dependencia y Desarrollo en América Latina. Edit. Siglo XXI. 14a. Edición, México 1978.
- Cueva Agustín: Desarrollo del Capitalismo en América Latina. Edit. Siglo XXI. México, 1977.
- Chacón Alfredo: Contra la Dependencia. Edit. Síntesis Dosmil. Caracas, 1973.
- Dos Santos Theotonio: Dependencia y Cambio Social. Ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la U.C.V. Colección Esquema. 2a. Edición. Caracas, 1977.

- Dos Santos, Vasconi y Otros: La Crisis del Desarrollismo y la Nueva Dependencia. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1972.
- Espinoza Iván, Manuel Figueroa U. y Otros: La educación y desarrollo dependiente en América Latina. Ediciones Ger-nica. México, 1979.
- Herrera Amilcar: Ciencia y Política en América Latina. Edit. Siglo XXI. 5a. Edición. México, 1976.
- Ianni Octavio: Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina. Edit. Siglo XXI. 6a. Edición. México, 1975.
- Labarca G., Tomás Vasconi y Otros: La Educación Burguesa. Edit. Nueva Imagen. 2a. Edición. México, 1978.
- Lenin Vladímir I. Obras escojidas. Edit. Progreso. Moscú, 1970.
- Marini Ruy Mauro: Dialéctica de la Dependencia. Edit. Era. 3a. Edición. México, 1977.
- Marx y Engels: La Ideología Alemana. Ediciones de Cultura Popular. 9a. Reimpresión. México, 1978.
- Marx Carlos: La génesis del Capital. Edit. Progreso, Mos-cú, 1977.
- Maza Zavala, D.F. Universidad, Ciencia y Tecnología. Edi-ciones de la Biblioteca. U.C.V. Colección Temas 80. Caracas, 1978.
- Morles Víctor y Otros: Situación Actual de la Educación de Post-Grado en Venezuela en 1973. CONICIT (mimeografiado). Caracas, 1974.
- Noriega de Mundaray Esther: Un Programa en Audiovisión-In-formativo UDO. Trabajo de Ascenso para la categoría de Profesor Asociado (mimeografiado). Cumaná, Venezuela, 1977.
- Quintero Rodolfo: Antropología del Petróleo. Edit. Siglo

XXI. 3a. Edición. México, 1977.

Ribeiro Darcy: La Universidad Latino Americana. Ediciones de la Biblioteca. U.C.V. Colección Temas. 2a. Edición. Caracas, 1971.

Riviera Beatriz: Estructura Universitaria y Educación. Ediciones de la Biblioteca. U.C.V. Colección Avance. 2a. Edición. Caracas, 1976.

Silva Ludovico: Teoría y Práctica de la Ideología. Edit. Nuestro Tiempo. 5a. Edición. México, 1977.

Silva Michelena Héctor, y Heing R. Sonntag. Universidad, Dependencia y Revolución. Edit. Siglo XXI. Colección Mínima 33. 6a. Edición. México, 1.978.

Tecla Jiménez Alfredo: Universidad, Burguesía, y Proletariado. Ediciones de Cultura Popular. México, 1978.

Snyders George: Escuela, Clase y Lucha de Clases. Edit. Comunicación. Madrid, 1978.

Universidad de Oriente: Catálogo de Estudios de Post-Grado. Cumaná, Venezuela, 1977.

Varsavsky Oscar: Ciencia Política y Cientificismo. Centro Editor de América Latina. 6a. Edición. Buenos Aires, 1975.

Vasconi Tomás: Dependencia y Superestructura. Ediciones de la Biblioteca U.C.V. Colección Avance 31. 2a. Edición. Caracas, 1975.

Villarroel Juan: El Capitalismo Dependiente: Estudios sobre la estructura de clases en Argentina. Edit. Siglo XXI. México, 1978.

Zajía de Castañeda, María Elena: La Dependencia Cultural e Ideológica en América Latina: Un caso Venezolano. Publicaciones de la Universidad de Oriente. Cumaná, Venezuela, 1978.

REPUBLICA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE ORIENTE
CUMANA-VENEZUELA

"LOS PROGRAMAS DE AYUDA EXTERNA DESARROLLADOS EN LA
UNIVERSIDAD DE ORIENTE"

(CUESTIONARIO)

(Datos necesarios para la realización de una Tesis de Maestría)
Se agradece su colaboración

Lic. Raquel Noriega de Peña

Enero, 1980

I. DATOS GENERALES:

1. Nombre del Programa: _____

2. Unidad académica que desarrolló el programa: _____

3. Clase de programa:

3.1. Post-grado _____

3.2. Especialización _____

3.3. Actualización _____

3.4. Cooperación Docente _____

3.5. Investigación _____

3.6. Otros ___ Especifique _____

4. Tipo de ayuda recibida:

4.1. Técnica _____

4.2. Financiera _____

4.3. Ambas _____

5. Organismos que aportó la ayuda: _____

6. Especialidad: _____

7. Títulos que se otorgaron: _____

8. Duración: _____

II. CARACTERISTICAS ACADEMICAS:

1. ¿Quién solicitó o propuso el programa? _____

2. ¿En qué se fundamentó la solicitud o proposición? _____

3. ¿Cuáles eran los fines u objetivos del Programa? _____

4. ¿Por qué se seleccionó esa área de estudio? _____

5. ¿Quién o quiénes planificaron el Programa? _____

6. ¿Cómo se desarrollaron los Programas? _____

III. CARACTERISTICAS DOCENTES:

1. N° de Profesores: _____

2. Títulos que poseen: _____

3. Experiencia:

3.1. Docente _____

3.2. Administrativo _____

3.3. Otros _____

4. Dedicación al curso: _____

5. Nacionalidad: _____

6. Tiempo de permanencia en el país: _____

7. Procedencia: _____

8. ¿Quién seleccionó al personal docente? _____

8.1. ¿Sobre que base se realizó la selección? _____

9. Conocía el personal docente la estructura y características de la Universidad: _____

10. ¿Dónde obtuvo ese conocimiento?

10.1. Curso de preparación _____

10.2. Por cuenta propia _____

10.3. A través de material impreso _____

10.4. Trabaja en la Universidad _____

10.5. Otros _____ Cuales _____

IV. POBLACION ESTUDIANTIL:

1. N° de inscritos participantes en el programa: _____

2. Procedencia: _____

3. Profesión: _____

V. CARACTERISTICAS ADMINISTRATIVAS:

1. Costo total del programa: _____

2. Distribución de los gastos: _____
